



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA GORTÉZU. — DON ÁNGEL FUERTO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonar y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios para hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"

Hemos comenzado á repartir á nuestros suscritores el

TRATADO DE ENFERMEDADES DEL HIGADO, DEL SR. BUDD.

Adelanta la impresion de los tomos III y IV de la obra del Sr. Erichsen, LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA, y tenemos en preparacion el TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS RÍÑONES, del Sr. Bartels, el MANUAL DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO, del Dr. P. Spillmann, catedrático agregado de la Facultad de Medicina de Nancy, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, y algunas otras que indicaremos en tiempo oportuno.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en ultimo término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á
D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS



DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1864).

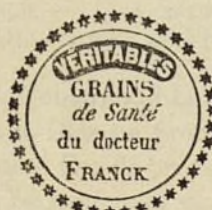
Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de practica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La practica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, c'nta los MALES de ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA, la GASTRALGIA, las CONVALESCIENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1. 2 A 3 GRANOS. - NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteracion de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas:

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia},
PARIS

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. »
« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. »
(Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. »
(Union Médicale)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 céntigr. } Bromuro de
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman e curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjase las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia},
PARIS



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Advertencia. — **Boletín de la semana:** Una subvención plausible. — Una epidemia de fiebre tifoidea. — Delaciones al Fisco. — **Sección de Madrid:** La emigración española con relación á la higiene pública. — Teoría del cólera de R. Virchow. — **Bibliografía:** Estudio histórico-crítico acerca de la meningitis cerebro-espinal epidémica en Italia, con particularidad en el Ejército. — **Sección profesional:** La opinión en la clase. — Lamentos profesionales. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Vértigo estomacal. — *Extranjera:* II. Tratamiento de la caída de la matriz por el tabicamiento de la vagina. — III. Una nueva operación para la misma enfermedad. — IV. Fractura penetrante del cráneo. — V. Eterización por vía rectal. — VI. El elixir paregórico. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Variedades:** Recortes y noticias sobre el cólera. — Congreso médico de Copenhague. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — El cólera: Estadística probable de defunciones por el cólera según los telegramas oficiales. — **Crónica.**

ADVERTENCIA

Algunos antiguos suscritores de este periódico nos han mostrado su extrañeza por el 12 por 100 de recargo con que conminábamos á los morosos. Nuestro propósito no era caprichoso y arbitrario, pues este mismo 12 por 100 es el que cuesta á esta Administración el giro á que el retardo nos obliga; pero de todas suertes comprenderán nuestros constantes amigos que á ellos no se refería la conminación antedicha.

BOLETIN DE LA SEMANA

UNA SUBVENCIÓN PLAUSIBLE. — UNA EPIDEMIA DE FIEBRE TIFOIDEA. — DELACIONES AL FISCO.

La visita hecha por el Gobierno al Laboratorio del Hospital de San Juan de Dios ha producido ya algunos resultados plausibles. Por de pronto, el ministro de la Gobernación ha decretado que los señores D. Antonio Mendoza, jefe del Laboratorio dicho, y D. Antonio García Calderón pasen á estudiar la etiología del cólera en el Extranjero, destinando á este objeto una subvención de 7.500 pesetas, y otras 2.500 más con destino á la impresión de la Memoria que han de escribir ambos señores.

Aunque la epidemia se encuentra, al parecer, algo en decadencia—bien que ésta pudiera ser engañosa,—sin embargo, esperamos que la visita de las poblaciones infestadas ha de proporcionar todavía material bastante á nuestros dos ilustrados compañeros para hacer observaciones originales que demuestren el acierto con que ha procedido el Gobierno al designarlos para tan delicada tarea. Cansado se encuentra nuestro país de ver que salen á menudo, con representación oficial, personas que no se cuidan más

que de darse buen trato por esos mundos y cobrar pingües subvenciones sin dejar luego pruebas de la manera cómo han procurado ó sabido cumplir su cometido: por esta vez esperamos confiadamente en que no ha de suceder así: el interés con que se ha preparado este nombramiento, el aplauso con que el público lo ha recibido y la cantidad con que se le ha dotado comprometen á mucho, y sabemos que los señores citados son personas que gustan de cumplir decorosamente. Reciban, por el pronto, ambos nuestra sincera enhorabuena y entiendan que, los que nos quedamos, procuraremos seguir con ansiedad sus pasos por tierra extraña.

Se ocupa la Prensa con cierta alarma de una epidemia de fiebre tifoidea desarrollada en el Penal de Granada. De ser cierto lo que dice un periódico, de que en pocas horas se habían viaticado más de veinte penados, hay que reconocer que el mal toma proporciones graves y merece severísimas disposiciones para sofocarlo. Se dice que el suceso no es nuevo, que todos los años ocurre lo mismo y que la actual epidemia se inició ya en el mes de Abril, habiendo sido sofocada merced á las disposiciones adoptadas por la Dirección General.

Los que hayan examinado algunos de nuestros establecimientos penales habrán podido extrañarse de que no se den con más frecuencia estas enfermedades; la acumulación, la miseria y la suciedad reinan allí sin trabas, y se comprende fácilmente que un caso que estalla se propague con facilidad y provoque otros muchos. Esto no obstante, admira la naturalidad con que la Prensa oficiosa trata de hacer ver que en dichos establecimientos se atiende á la higiene y se toman grandes medidas. Párecenos que aquí habría que recordar la frase de aquel parroquiano que se quejaba de que, á pesar de que su sastre había tomado las medidas necesarias, la ropa jamás llegaba.

Parece, según lo que en otros colegas leemos, que algunos médicos han denunciado á la Administración Económica á varios de sus compañeros que no satisfacían cuota alguna de contribución; esto, unido á los comunicados y noticias que un periódico político ha publicado, con relación al reparto de esta carga entre las clases farmacéuticas, ha venido á poner, durante esta semana, la cuestión del impuesto

industrial á la órden del día. Muchas opiniones hemos oído en círculos diversos, cuando en ellos hemos procurado informar la nuestra, que, á la verdad, nunca hemos hecho por que fuese muy determinada, sobre asunto tan desagradable como baladí; creemos que, en estos casos de vacilacion y duda, todo profesor digno, que ejerce y vive del ejercicio de su profesion, debe voluntariamente inscribirse en las listas en que ha de compartir con sus compañeros la carga que el Estado impone á la clase entera, y esperar luego á que las personas designadas por la clase misma le señalen la cantidad, adecuada á sus ganancias, con que ha de contribuir al comun gravámen. Toda otra conducta que no sea ésta, no es decorosa, y tiende á la defraudacion, no del Erario, sino de los compañeros mismos, de quienes se exige luego una consideracion y un respeto que se avienen mal con los subterfugios contra ellos empleados, eludiendo la totalidad del impuesto ó colocándose en clases inferiores, mediante habilidades incalificables. Hé aquí por qué no se puede juzgar tan de plano como muchos colegas lo hacen la conducta de los que han delatado, no sabemos á que compañeros; nosotros no la aplaudimos, ni nos asociaríamos nunca á semejante obra; pero la encontramos disculpable por el precedente de inconsideracion que representa la ocultacion ó la desviacion hecha por los delatados á la clase.

Asunto es éste que necesita debatirse mucho, y con gusto veríamos las opiniones que á los contribuyentes les sugería el estado actual de las cosas; pero, al dar tales opiniones, convendría que se supiese cómo y con qué cantidad contribuía el autor de cada escrito en cada periódico.

DECIO CARLAN.

MADRID 24 DE AGOSTO DE 1884

LA EMIGRACION ESPAÑOLA

CON RELACION Á LA HIGIENE PÚBLICA

Los males que resultan á las sociedades con las grandes aglomeraciones de individuos son bien evidentes. Siempre se han esforzado los sabios en demostrar los graves inconvenientes que resultan de apiñarse, de aglomerarse sin cálculo, medida ni prevision los hombres en un punto determinado, á expensas, por decirlo así, de otros pueblos que quedan desiertos, ó poco ménos, con este afán delirante y funesto de la concentracion en capitales de primer órden.

Mas, si la higiene ha dado siempre la voz de alerta y ha protestado severamente contra esos focos conglomerados, á la higiene se la ha desatendido, y los pueblos numerosos como uno tienden á ser numerosos como ciento. El afán de los placeres, los goces positivos, ó que se llaman así, la llamada actividad pública, las comodidades, etc., etc., llevan á las ciu-

dades habitantes y más habitantes, que se resignan á soportar una vida sin vida, una vida en la que no hay luz, aire puro, sol hermoso, comodidad indispensable, regalo preciso, tranquilidad necesaria, ni aún riquezas, que son las que se ambicionan. Esto trae una vida artificial, un movimiento ficticio, una prosperidad engañadora en los grandes pueblos. Se adulteran los alimentos que usa el hombre, se inician huelgas y disturbios, asoma el hambre, crece la criminalidad, las clases pobres acuden á los hospitales, y, en fin, coincidiendo con el lujo de los ricos, con la magnificencia de los poderosos, con las diversiones y las comodidades reservadas á las gentes acaudaladas, se observa un cuadro desolador de carestías, crímenes y necesidades. Este es el lado que impresiona á los Gobiernos y al público. Nadie se ha preocupado gran cosa de la excesiva mortalidad de Madrid sino los médicos. Nadie ha pensado ni por un solo momento en abandonar un centro de desolacion y muerte. Se habla ya por rutina de las desventajas que presenta una gran poblacion respecto á higiene, pero esto no infunde temor ni arrepentimiento. Ha sido preciso que se toquen otras consecuencias funestas; ha sido preciso que las gentes soliciten recursos, pan, salarios, etc., para que los Gobiernos hayan comprendido que el aumento de poblacion en los centros numerosos tiende á crear verdaderos conflictos. Entonces se habla de la agricultura, de la despoblacion rural... cuestiones importantísimas, sobre las que se habla mucho y se hace muy poco ó nada. Mas la Prensa política tambien interviene en asunto tan vital para la Nacion, y proclama la necesidad de limitar, de oponerse á la despoblacion rural. Los periódicos profesionales, directa ó indirectamente, dilucidan con no poco acierto, aunque con demasiado poco calor, estas cuestiones que atañen tan especialmente á la riqueza nacional, á la preponderancia de España, y, sobre todo, á la salud pública. Un impulso vigoroso hace falta para que se traduzcan en hechos los deseos de todos los hombres ilustrados. Estamos cansados de saber que sin poblacion rural, sin agricultura no hay vida posible, al ménos vida positiva y floreciente en nuestro país, que es industrial ciertamente, que funda parte de su riqueza en las minas, es verdad, pero que debe ser agrícola ántes que todo, porque su suelo, digan lo que quieran algunos, es feraz y hermoso como pocos.

Pues si esto es cierto, como no puede serlo más; si deben empezar cuanto ántes las grandes reformas agrícolas, y los establecimientos de colonias y pueblos rurales, como indicios verdaderos del progreso que en tal sentido se realiza, ¿por qué se abruma al pobre labrador con contribuciones enormes? ¿Por qué el Gobierno, convertido en gran empresario, no le da terrenos con ciertas condiciones útiles para Administracion y administrados? ¿Por qué en la aldea no hay policia, seguridad, caminos, atractivos indispensables? ¿Por qué no se empieza siquiera favoreciendo algo á los grupos de poblacion que rodean á la Corte de España?

Todo esto nos quita la esperanza y el valor; pero tales son las consecuencias fatales que trae la despoblacion rural y la excesiva aglomeracion urbana, que no creemos lejano el día en que á la higiene rural se le atienda como corresponde. De todos modos, abandonemos este camino que empezábamos á tomar, y reñemos con números y con pruebas, si es posible, la existencia y la magnitud del mal. Séanos permitido al tratar de la emigracion, hacer ciertas consideraciones, que acaso podrán parecer no muy íntimamente relacionadas con la higiene.

De 4.550.690 habitantes que tiene Portugal, 60.000 son gallegos, 12.785 catalanes, 10.280 andaluces,

extremeños, 18.462 españoles de las restantes provincias.

En un año han podido aumentar no poco las cifras del movimiento emigratorio. Nótese que es bastante considerable el contingente que da España al vecino reino lusitano, atendiendo á la pequeñez de éste.

Cuba cuenta con 1.432.747 habitantes. De éstos, 906.482 son blancos, españoles y naturales del país; 9.527 extranjeros; 21.890 asiáticos cumplidos; 25.226 asiáticos colonos; 272.478 de color, libres; 3.531 de color, coartados; 195.536 de color, esclavos.

Para formarnos idea cumplida de las leyes de la población y emigración, es necesario presentar cifras de diversos países del Globo. Únicamente así, el higienista que quiere sacar consecuencias positivas de las estadísticas deduce razonablemente hechos prácticos que le hacen comprender las ventajas ó los inconvenientes, según infinidad de circunstancias, de la emigración, de la inmigración ó de la nivelación.

Los países del Nuevo-Mundo, que un célebre genoves descubriera, merced á la munificencia de la Corte de España, con sus campos vírgenes y hermosos, con sus minas preciosas, con sus grandes tesoros, atraen á los habitantes de Europa y aún de las otras naciones del Viejo-Mundo. Hay inusitado movimiento comercial; preténdese explotar aquel suelo privilegiado; una noble ambición impulsa á los hombres á lanzarse á los mares; se establecen corrientes de simpatía; se inicia en gran escala la *atracción* americana, y, en fin, la emigración se desenvuelve. De todos los pueblos llegan emigrantes á los Estados-Unidos, siendo esta parte del mundo la que ha originado, puede decirse, esas grandes emigraciones é inmigraciones, que, ya favorables y provechosas á la agricultura, á la riqueza general y á la salud pública, ya funestísimas y precursoras de las carestías, de las guerras y de las mortandades, constituyen hoy las más pavorosas cuestiones sociológicas que preocupan á los Gobiernos todos.

Para que se vea que este movimiento, que tanto afecta á la población, es importante y muy digno de ser meditado, al menos por nuestra nación, diremos que los Estados-Unidos ven afluir á aquellos extensos territorios nada menos que 500.000 habitantes por año. Un pueblo que tanto tiene que explotar todavía, verá en este aflujo el principal elemento para el progreso de la agricultura y de las industrias. Digan algunos que á América no convienen esas avanzadas formidables de europeos que hoy van á dicha parte del Mundo. La estadística, que es la ley fundamental en higiene, prueba que los Estados-Unidos exportaban sólo un valor de 51 $\frac{1}{2}$ millones de pesos hace sesenta y cuatro años, esto es, cuando había allí pocos habitantes. Ahora, que la población relativamente es densa, se exporta por valor de 740 millones de pesos más que menos. No olvidemos este y otros detalles para cuando sentemos y probemos que nuestra nación necesita más inmigración que emigración, ó, cuando menos, que necesita para las necesidades más apremiantes la exigua cifra de diez y siete millones de habitantes con que hoy cuenta.

Esta cuestión social, llamada emigración, no afecta, como ya hemos indicado, á tal pueblo, sino á todos ó casi todos los pueblos. La República Argentina, que acoge todos los años infinidad de hombres de países más ó menos lejanos, tuvo, en un pequeño período del año 1883, 52.472 emigrantes. Eran italianos 37.043, españoles 5.023, franceses 4.286, y alemanes, ingleses y austriacos los restantes.

De 1872 á 1881 han emigrado de Portugal 133.008 habitantes. De ellos, 129.549 á la América del Sur, y en particular al Brasil. No hablamos de la población portuguesa en África.

Inglaterra, con sus posesiones inmensas en todas partes, es la reina del Orbe, puede decirse. Mas si es nación colonizadora por excelencia, las cifras de la emigración, aparte de las de su gran movimiento colonial, no dejan de ser importantes.

En Francia, Alemania, Italia y otras naciones, ya sabemos lo que sucede. Los estados comparativos que se dan á luz periódicamente variarán algo ó mucho; mas es lo cierto que la emigración de dichas potencias constituye un hecho evidente.

Pero limitándonos ya á España, que es lo que verdaderamente nos interesa, y entresacando números de las pequeñas estadísticas con que contamos, vemos que la emigración española no tiende á disminuir y sí á aumentar más y más.

En Argelia existen 195.000 franceses y 112.000 españoles. La provincia de Orán tiene, cuando escribimos este trabajo, más de 80.000 almas. Esto no tiene nada de particular; lo extraño es que en la colonia francesa se vean casi tantos españoles como franceses; lo extraño es que Orán tenga 20.000 españoles y 11.000 franceses; lo extraño, en fin, es que, dando prudentes consejos los periódicos de nuestra nación y haciendo observar que los españoles arrancan el esparto, cultivan la tierra y son casi la única causa de la riqueza de las comarcas argelinas, acudan con tanto apresuramiento los habitantes de España á aquel territorio francés, donde se les considera muy poco, no se les atiende en nada y se les mira con recelo inconcebible, creyéndose que van á implantarse las costumbres y aún el mando de España.

A muchas consideraciones se prestan estos datos, datos cada vez más significativos, pues ya hay en Argelia 116.000 españoles, y Orán ha visto desembarcar en unos pocos meses 18.957 habitantes de nuestra nación en su puerto.

En las colonias agrícolas situadas cerca del puerto del Rosario (República Argentina) existen más de 60.000 extranjeros cultivando aquel privilegiado suelo. Muchísimos son españoles. Fueron á labrar tierras vírgenes, y tierras vírgenes tenían y tienen aún en España.

En los primeros días de este año llegaron á Veracruz los 1.000 primeros emigrantes españoles, de los 30 ó 40.000 que el Gobierno mejicano quiere introducir en la República. Todos procedían de las provincias del Norte.

Alava, por medio de sus ilustrados representantes, ha dado ya la voz de alarma al ver que la emigración aumenta. La población mengua visiblemente, se dejan erías muchas heredades, se reparte mal la contribución, no hay tierras propias, cunde el mal-estar, y los trastornos pueden ser mucho mayores y ostensibles en breve plazo.

El Eco de San Sebastian publicaba el año pasado una hoja especial, que remitía á los alcaldes y á los párrocos, escrita en vascuence, para evitar en lo posible el comercio indigno de que son objeto los trabajadores por parte de los que reclutan emigrantes. Esta hoja fué muy celebrada por las personas ilustradas, pero el mal no ha disminuido.

Esto prueba que la despoblación rural de nuestras provincias del Norte es cada vez mayor.

En Navarra y en otros puntos de España, como Galicia y Asturias, la Prensa política avisa é ilustra la opinión pública y hace consideraciones muy razonables acerca de los inconvenientes de la emigración; pero ésta sigue en proporciones crecientes en dichas regiones, según testimonios y datos que yo tengo por irrefutables.

DR. MARIN PERUJO.

(Se continuará.)

TEORÍA DEL CÓLERA DE R. VIRCHOW

(PRIMERA CARTA)

(Traducción directa del alemán de Santiago García Fernández)

Cuando á última hora se llamó la atención del Congreso acerca de la cuestión del cólera, aún no teníamos datos precisos para tratar directamente el asunto, y en Francia no se consideraba como cólera asiático la epidemia que ya existía en Tolon. Los médicos franceses no estaban seguros acerca de la naturaleza de dicha enfermedad, considerándola unos como un cólera esporádico (cólera nostras), análogo al que se suele presentar algunas veces en Europa, y dudando otros acerca de su naturaleza, en tanto que los alemanes, al parecer, estaban en expectativa, deseando un dictamen preciso de los anteriores. La situación, como fácilmente se comprende, era alarmante en alto grado, y era preciso aclarar el asunto.

La diferencia práctica más importante entre el cólera esporádico y el asiático consiste en que el primero no es contagioso en sí, mientras que el segundo lo es en alto grado, y, como es sabido, se propaga como toda enfermedad contagiosa.

Teniendo esto en cuenta, desde luego se deduce que cada una de estas dos enfermedades exige reglas distintas, tratándose el cólera esporádico, los casos en especial y aisladamente, mientras que, en el asiático, las reglas y medidas más oportunas consisten en oponerse á la infección y á la propagación. Estas medidas competen especialmente y en primer término á la policía sanitaria, esto es, al Gobierno respectivo que debe interesarse en el asunto, como ya dije en la sesión del Congreso, cuando, á la vez, manifesté que, en caso de duda, se debía considerar desde luego la epidemia como contagiosa ó asiática y adoptar las reglas prácticas que son necesarias en semejantes casos.

La policía sanitaria francesa no ha tenido en cuenta este principio: así es que el primer caso de cólera fué comunicado el 14 de Junio, y desde el 22 de dicho mes todos los días se presentaban casos nuevos, permaneciendo, á pesar de esto, en la duda de si sería el cólera esporádico, sin acordarse de adoptar medidas para poner coto á la enfermedad que se presentaba en Tolon, y más bien favoreciendo la dispersión de los individuos sospechosos por la ciudad. Nadie es capaz de saber si en otro concepto hubiera sido posible salvar á Marsella del cólera, y no se oculta cómo se ha verificado la infección.

En el caso de resultar cierta la sospecha de que la epidemia de Tolon es el cólera verdadero, surge inmediatamente otra cuestión, cual es: ¿cómo se ha introducido la epidemia? Es indudable que sólo existía una vía de trasmisión, y ésta es por el mar; y, en efecto, pocos días antes había llegado un buque de transporte procedente de Tonquin. Aun hoy se duda de que este buque haya sido el transportador del cólera, y, en este caso, se debía preguntar: ¿quién lo ha transportado? Indagada la verdad, se debieron poner en práctica y aplicar las reglas sanitarias al buque y á las personas que conducía. ¿Es una mera casualidad que, según un parte de París del 2 de Julio, existen en el Hospital de Marina de Tolon 90 enfermos? ¿no fué posible averiguar de ninguna manera la procedencia de la epidemia, á pesar de ser atacadas precisamente las personas de la Marina? Y, últimamente, en el caso de ser cierto que ha sido transportado por un buque, ¿no resulta alguna culpa para el Gobierno francés?

El señor ministro del Interior, defendiendo la conducta del Gobierno francés, se opuso contra mis observaciones; en aquel momento no quise contestar;

pero después, que observo que han trascurrido algunos días sin que se haya aclarado nada respecto de este asunto, deseo hacer de nuevo algunas consideraciones. Aun en el supuesto de que sea culpable el delegado del Gobierno francés, la responsabilidad recae sobre este último, por no haber adoptado severas medidas para hallar inmediatamente la verdad, pues, en este caso, seguramente que hubiera hallado ocasión de aplicar las reglas sanitarias á la Marina, como era de esperar.

La circunstancia de ser aún desconocidas las experiencias de Koch y sus descubrimientos acerca de los *bacillus* no puede servir de disculpa, pues todas las epidemias de cólera que han visitado el mundo han sido bien conocidas, sin necesidad de que se comprobara la existencia de los *bacillus*, que hasta ahora sólo han sido hallados en aquellos casos que anteriormente se diagnostican de cólera; así es que las tradiciones y experiencias antiguas acerca del diagnóstico del cólera hubieran sido en Tolon muy suficientes.

Además, es preciso hacer aquí una pequeña observación, y es que hasta la fecha no existe ninguna prueba acerca de la naturaleza específica del cólera-bacillus más que las observaciones hechas en el cólera asiático, y aún no se ha podido comprobar directamente que sea el agente productor del contagio del cólera, porque no se ha logrado reproducir el *bacillus* en los animales mediante la inoculación, y porque no se pueden hacer experimentos directos en el hombre. Tampoco se ha demostrado resueltamente la existencia del *bacillus* en el cólera nostras: de aquí que nuestros conocimientos acerca de estos hongos son todavía muy escasos para poder fundar sobre ellos conclusiones seguras y para alterar las experiencias desde antiguo adquiridas acerca de esta epidemia, como creen algunos entusiastas. A pesar de que es muy probable que los *bacillus* hallados por Koch sean los gérmenes de la epidemia, la Ciencia necesita aún otros complementos para que la policía sanitaria pueda basarse sólo en estos principios.

Los delegados del Gobierno francés han dicho, por último, que no han visto el *bacillus* del cólera, pero que la enfermedad que se presentaba en Tolon era el verdadero cólera asiático. Yo he afirmado lo mismo ya hace algunos días en el Congreso, á pesar de no haber visto ningún caso de cólera, y terminé diciendo, en conclusión, que la marcha de la enfermedad, ó, digámoslo de una vez, la epidemia, tan fácilmente reconocible, nos indica que no se trata de una enfermedad que casualmente atacaba á muchas personas de una localidad insalubre, sino de la propagación de una epidemia contagiosa. De esto estaba ya convencido todo el mundo, excepto algunos médicos de Tolon y París, que sostenían que se trataba del cólera nostras.

Los delegados franceses decían, además, que era una forma benigna del cólera asiático. Esto sería consolador, y no faltan, en efecto, ejemplos en que se ha visto presentarse el cólera en algunos puntos, no como una epidemia, sino de un modo pasajero, y sin tomar grandes proporciones la epidemia; semejantes ejemplos se han observado en Berlín en los años de 1852, 1854, 1857 y 1859, deduciéndose de aquí que hasta la fecha no se puede predecir y asegurar si una invasión cólerica atacará á algunos individuos aislados solamente, sin tomar la forma epidémica, ó si, por el contrario, se difundirá mucho; así es que las noticias tan consoladoras que nos envían de París no debemos tomarlas en serio y echarnos á dormir, pues sólo podremos creernos con seguridad libres de la epidemia cuando se observe que se ha

circunscrito á Tolon y á Marsella, etc., dejando libre el resto de Europa.

No creo muy cuerdo el hacerse la ilusion de que, una vez presentado el cólera en Tolon y Marsella, no sean útiles las medidas ó reglas sanitarias contra su propagacion, pues el *bacillus* no impediría ésta. De otra manera hubieran ocurrido las cosas si se hubiera reconocido la enfermedad en el buque á bordo que la trasportaba y si se hubieran restringido las relaciones del buque con la ciudad, impidiendo la dispersion de la gente en dicho punto y desinfectando el buque. Cuando se presentó el primer caso de cólera en Tolon, quizá pudo haber sido aislado, y cuando la ciudad estaba ya infectada tambien se hubiera podido adoptar un dique contra el cólera; pero para que esto fuera eficaz hubiera sido preciso adoptar las mismas inhumanas y bárbaras medidas que por última vez, en 1815, en Europa, contra la peste en Noja se han empleado. No es del caso hablar en este momento de medidas y de diques cuando están infectadas muchas poblaciones vecinas, pues todos los Gobiernos y Autoridades del Continente europeo conocen y saben lo que deben hacer en casos semejantes, considerando como casualidad, no como mérito, el haber librado casualmente su respectiva localidad de la epidemia.

R. VIRCHOW.

BIBLIOGRAFÍA

ESTUDIO HISTÓRICO-CRÍTICO

ACERCA DE LA MENINGÍTIS CEREBRO-ESPINAL EPIDÉMICA EN ITALIA, CON PARTICULARIDAD EN EL EJÉRCITO

(*Studi storico-critico sulla meningite cerebro-spinale epidemica in Italia e particolarmente nell'esercito.*)

Los anales loimográficos registran una enfermedad que con carácter epidémico ha reinado en diferentes épocas en casi todas las partes del mundo conocido, y sobre la cual reina la más completa diversidad de pareceres y las opiniones más encontradas, no sólo acerca de su primera aparicion, formas clínicas, génesis, causas y patogenia, sino tambien en su modo de transmitirse y tratamiento. De esta confusion de ideas han nacido las variadas denominaciones con que se ha dado á conocer la meningitis cerebro-espinal epidémica, cuyo nombre, asignado por los franceses, lo acepta hoy la generalidad de los autores, aún cuando no parezca corresponder técnicamente á la naturaleza de la enfermedad, puesto que sus caracteres patológicos la aproximan más al género tífus que al flogístico.

A disipar estas nebulosidades, esclarecer los hechos, dilatar los horizontes de las investigaciones científicas y destruir arraigados errores se encamina la notable obra que con el título que encabezamos estas líneas ha publicado en Roma el distinguido é ilustrado Dr. P. E. Manayra, cuya reputacion científica es debida á una laboriosa vida consagrada exclusivamente al cultivo de la ciencia que profesa y destino que desempeña en el Ejército, así como á la continuada serie de sus importantes publicaciones médicas y escritos oficiales, valiéndole tan meritorios títulos la elevada posicion que hoy ocupa el distinguido y sabio general médico en la Presidencia de la Junta Superior de Sanidad Militar del Ejército italiano. Feliz éste mil veces, porque la direccion técnica de su servicio sanitario se encuentra encomendada á una persona cuya vasta instruccion y talento le permiten proponer para el Ejército de su

nacion todos los adelantos que los progresos científicos de la época proporcionan para mejorar la condicion del soldado sano ó enfermo, pues para tan importante cargo se necesitan personas que, á medida que adquieran la experiencia que da la observacion reflexiva del servicio, se enriquezcan con el constante estudio de la ciencia médica y de otros ramos del saber humano para aplicarlos debidamente en el desempeño de su destino, que demanda tantas cualidades científicas y morales; porque cuando, los que llegan á tales puestos, sólo pueden alegar como méritos las influencias de deudos ó amigos, el favor político, ó haber pasado muchos años en el servicio sin las cualidades científicas que en dicho período imprimen el estudio y la observacion, entónces los Gobiernos carecen de sabios consejos, el Ejército de las ventajas que los adelantos científicos y la experiencia deben proporcionarle, y de tan triste posicion se aprovechan nulidades presuntuosas para brillar favorecidos por las tinieblas de la ignorancia.

Expuestas las notables condiciones que adornan al distinguido autor del *Estudio histórico-crítico de la meningitis cerebro-espinal epidémica*, pasaremos á dar á los lectores de EL SIGLO MÉDICO una ligera idea del plan de la obra y los puntos que abraza, exponiendo á la vez las opiniones que profesa el Dr. P. E. Manayra acerca de la precitada enfermedad.

Lo superficialmente que han sido estudiadas por los autores extranjeros las epidemias padecidas en Italia, y la diversidad de opiniones que existe entre los médicos de dicho país, son las principales causas que han inspirado la redaccion de la citada obra, la cual tiene por base importantes y extensos datos estadísticos, pues manifiesta el autor que, además de los que poseía del Ejército piamontes desde 1838 á 1860, y desde esta época hasta el presente del Ejército italiano, ha tratado de reunir los del borbónico de Nápoles y otros Estados italianos ántes de la unidad de dicha nacion, lisonjeándose de que tales elementos son los más exactos y completos que pueden desearse. Así es que, con tan valiosas noticias, principia la obra con una erudita y extensa relacion cronológico-histórica acerca de la aparicion de la meningitis cerebro-espinal epidémica en la poblacion civil y el Ejército italiano, en la cual revela el autor sus grandes y pacientes investigaciones, la lectura inmensa de obras, periódicos y manuscritos para de esa aglomeracion de datos proceder al exámen analítico de los hechos á fin de esclarecer la verdad, pues no se limita á referir todas las epidemias de meningitis cerebro-espinal que se citan, sino que, entrando en un detenido estudio de las diversas fases ofrecidas por la enfermedad, los síntomas presentados en cada una de sus manifestaciones y los caracteres anatómicos observados, viene á deducir que muchas de las epidemias de esta terrible dolencia, admitidas por algunos autores, son imaginarias y pertenecían á otra entidad morbosa.

En este caso se hallan las de aquellos escritores que, tratando de probar la antigüedad de la meningitis cerebro-espinal epidémica, consideran como tal á la peste que reinó en 531 en Constantinopla; la encefalitis epidémica padecida en el Cairo en 1583; el tifo que sufrió Trento en 1591; la fiebre con frenesi en 1665 descrita por Sydenham; el catarro epidémico de 1580 padecido en Madrid y varias naciones, así como otras diferentes epidemias en las que ha bastado se citara la cefalalgia intensa, vómitos incoercibles, fiebre alta, etc., para clasificar la enfermedad que tales síntomas ofrecía como una meningitis cerebro-espinal, sin atender á si le acompañaban el delirio, la fotofobia, la raquialgia, los espasmos tetánicos, etc.; por lo tanto, es pre-

ciso llegar á 1779 para que la descripción concisa del caso citado por Stoll pueda ofrecer algunos síntomas parecidos á los de la meningitis cerebro-espinal, tales como los enumerados por M. Boudin, que dice: *Dolor occipitis atque cervicis subinde, potissimum vesperi... Pridie ante mortem, quasi in aprius uspiethonos... Iter piam meningem et arachnoideam... pus excurrerat*. Mas no consideramos suficientes el sitio del dolor, el opistótonos y la presencia del pus en las meninges para desde luego afirmar padeciera el soldado que ofreció tales síntomas una meningitis cerebro-espinal. La misma objecion haremos á las epidemias de tifus de forma cerebro-espinal que padecieron á principios del siglo actual los ejércitos europeos durante las guerras sostenidas por Napoleon I, siempre que la rigidez tetánica no era constante en todos los invadidos de la enfermedad, y la prueba la tenemos en el tifus padecido en Zaragoza por el Ejército francés que la sufrió durante la guerra de nuestra Independencia, y cuyo historiador, M. Reveille-Parise, si bien cita los movimientos convulsivos y síntomas tetánicos entre los que presentaban varios enfermos, no pueden bastar ellos para diagnosticar como una meningitis cerebro-espinal el tifus que entonces reinó, tanto en el Ejército invasor como en el sitiado. Idéntica observacion se nos ocurre á las ideas emitidas acerca de las epidemias de la citada enfermedad padecida por las guarniciones de Bayona y Burdeos desde 1837 á 1840, sosteniéndose se propagara á los pueblos fronterizos de España. Nuestras investigaciones no han podido encontrar datos suficientes que confirmen tal aserto de M. Leon Colin. La epidemia que en dicho período afigió á nuestro Ejército, que operaba en las Provincias Vascongadas, fué el tifus, sin que ninguno de los autores que escribieron acerca de las enfermedades observadas en tales años cite á la meningitis cerebro-espinal, ni tampoco el tifus castrense, que tantas víctimas causó entonces, presentara síntomas que hicieran sospechar se tratase de aquella terrible dolencia.

Después de exponer á grandes rasgos el autor las epidemias de dicha enfermedad que registra la historia sufridas en varias naciones desde 1837 á 1838, pasa á ocuparse con detencion de las que se padecieron en Italia, inclinándose á considerar la primera experimentada la de 1814 en la Liguria Occidental, fundándose en la Memoria que acerca de la espinitis epidémica publicó en Génova el Dr. Jacinto Sassi; sin embargo, la descripción que hace este autor inclina el ánimo á sospechar que se trataba de una intermitente perniciosa, pues dice: *Pocas veces la fiebre tomaba el tipo de cotidiana intermitente*; expresiones que despiertan la duda en el lector, pues parece que se presentaba con otro de los tipos de intermitencia propios de las fiebres periódicas, tan frecuentes en la localidad donde se padecía dicha epidemia: además, en las lesiones cadavéricas no cita el mencionado autor los derrames purulentos del cerebro, sino sólo consigna que se notaban indicios de inflamacion de la médula espinal; pero, sea como quiera, el Dr. P. E. Manayra, si no de un modo absoluto, se inclina á considerar tal afeccion como una meningitis cerebro-espinal.

En pos de estas consideraciones, entra el ilustrado autor del libro que nos ocupa en un análisis razonado de todas las epidemias de la citada enfermedad observadas en Italia desde la mencionada época hasta 1878, en cuya extensa y erudita narracion no nos es posible detenernos, pues su índole necesitaría trasladar íntegras las páginas de la obra que de esta materia se ocupan; pero sí se deduce de ella que desde 1839 se puede considerar real y efectivo el reinado de la meningitis cerebro-espinal epidémica en Italia, según lo revela la importante Memoria del Dr. Mazzolani acerca de

la padecida en Jesi y Sennigalli, enfermedad que ha sido observada después en varias épocas y localidades de dicho país hasta 1878 en que reinó en la guarnicion de Nápoles.

De esta serie de estudios históricos pasa á otros de importancia suma, con los que el Dr. P. E. Manayra se propone investigar la patogenia y contagiosidad de la meningitis cerebro-espinal, á cuyo fin hace un minucioso y erudito estudio de la índole, prodromos, síntomas, asiento, lesiones anatómicas y etiología de la mencionada enfermedad, asuntos que constituyen la materia del Capítulo II, así como las del IV y V de su notable obra, haciendo notar desde luego la diversidad de opiniones reinantes entre los autores que se han ocupado de los citados fenómenos morbosos; pues, mientras unos sólo ven una enfermedad puramente flogística, otros la juzgan como una irritacion nerviosa, éstos la consideran de carácter infectivo, aquéllos de contagioso, y recientemente M. Leon Colin, atendiendo á la dualidad de su origen, la coloca entre las enfermedades infecciosas-contagiosas, opinion que rechaza el Dr. P. E. Manayra, principiando por estudiar las ideas sostenidas por el Dr. Hirsch, que conceptuó la meningitis cerebro-espinal epidémica como una flogosis de la dura madre del cerebro y médula espinal que, desenvolviendo un exudado seroso-purulento, acarrea profundas alteraciones de la sustancia nerviosa que envuelve dichas membranas, y que, del mismo modo que la disenteria y la difteritis, á pesar de su carácter inflamatorio, no dejan por eso de ser infectantes, lo propio acontece con la enfermedad que nos ocupa.

Partiendo de esta afirmacion del profesor Hirsch, hace un estudio comparativo de los prodromos y síntomas de la mencionada meningitis para probar su naturaleza inflamatoria, citando en apoyo de su opinion la de Niemeyer, Kunze, Tardieu, Grisolle, Mazzolani, Ricardi y la de la mayoría de los médicos del actual Ejército italiano, así como la de los de Cerdeña y Nápoles que sostuvieron dicha creencia. Combate después la opinion del Dr. Flammia de Frigento, que la considera como una fiebre soporosa tetánica, ó perniciosa convulsiva tetánica, como la juzga el doctor Nicolis, probando que el miasma palustre no ejerce influjo alguno en el desarrollo de tal enfermedad, y que, tanto el sopor como el tétanos, son fenómenos morbosos que se presentan en otras varias afecciones, y por tanto no son exclusivos de la citada fiebre; de modo que dicha denominacion, según el Dr. Manayra, no expresa gráficamente la esencia y asiento de la meningitis cerebro-espinal.

Entra después á examinar la teoría sustentada por varios autores, como Boudin y Jaccoud, que, á imitacion de la generalidad de los médicos alemanes, la denominan y consideran como un tifus cerebro-espinal, y del diagnóstico diferencial que establece resulta que en la meningitis cerebro-espinal predominan el delirio, la agitacion y los espasmos, mientras que, en el tifus, lo son el sopor, la resolucion y la inercia muscular, tratando de probar, por medio de las lesiones anatómicas que aparecen después de la muerte en el cerebro y médula espinal, la naturaleza flogística; mas no descende, como el profesor Jaccoud, al exámen de la sangre, que nunca ha ofrecido los caracteres de la discrasia inflamatoria, sino los de la fluidificacion; á las profundas alteraciones en la dimension y textura que presentan el hígado, bazo y riñones, así como á los caracteres necroscópicos de las glándulas intestinales, mesentéricas y de los músculos, en cuyos datos y sintomatología se fundan dichos autores para clasificar á la meningitis cerebro-espinal de carácter tifoideo.

Este modo de pensar lo rechaza el Dr. P. E. Manayra, impugnando con especialidad las doctrinas del profesor Co-

lin acerca de la etiología de la fiebre tifoidea, á cuyo efecto, entre otras opiniones, invoca las del Dr. Duclaux, y, despues de un detenido análisis de las ideas del profesor de Val-de-Grace, dice: «Examinada desapasionadamente la cuestion de la naturaleza y génesis de la meningitis cerebro-espinal, no tiene nada de comun con la de la fiebre tifoidea bajo el criterio del Dr. Colin»; pero preciso es convenir que es tal la oscuridad que reina sobre la causa productora de la meningitis cerebro-espinal, que difícilmente puede hacerse luz en medio de tantas como se invocan por los autores para determinar la verdadera, pues ni las condiciones cósmicas y topográficas, así como el hacinamiento, las malas cualidades de los edificios habitados por los enfermos, los excesivos trabajos corporales y una alimentacion insuficiente, causas consideradas como generadoras de la citada meningitis, explican satisfactoriamente su desarrollo, por contradecirla los hechos observados; debiendo convenir, con el Dr. Jaccoud, en «que si estas malas condiciones, cuya influencia no puede ser dudosa, no son suficientes para desenvolverla, sin embargo pueden favorecer la explosion del mal, pero no crearle por sí, toda vez que, en gran número de localidades, tales condiciones nocivas son permanentes y la enfermedad es momentánea: aquí todavía nos detiene la incógnita».

El estudio de esta rara y terrib'e enfermedad produce en el ánimo el más desconsolador efecto, pues no puede encontrarse punto alguno que se refiera á la meningitis que no ofrezca contradicciones por los autores que se han ocupado de ella, y, á pesar de los incesantes estudios é investigaciones llevados á cabo, siempre aparece la duda y la incertidumbre.

Así es que, además de los puntos tratados hasta aquí, se presenta el de la contagiosidad de esta enfermedad, que la admite la mayoría de los médicos militares franceses, á cuyo frente aparece M. Boudin, que, reuniendo las historias publicadas por ellos, viene á establecer el carácter contagioso de la meningitis cerebro-espinal, de cuyo parecer es M. Laveran, que con hechos trata de probar que de focos epidémicos principales se irradia el miasma para formar otros secundarios, siendo trasportado aquél por los regimientos que padecían la afección á puntos donde era desconocida; no obstante, M. Colin, que clasifica esta enfermedad entre las infecto-contagiosas, cree difícil aceptar estas cualidades, diciendo: «Todavía se ignora en absoluto la naturaleza de las condiciones generadoras de la meningitis, á la que sólo por analogía da el nombre de foco de infección á las circunstancias en que nace originalmente, porque estas circunstancias no sabría precisarlas».

El Dr. P. E. Manayra, haciendo un estudio analítico de las opiniones sustentadas por los autores que admiten el contagio, manifiesta que, tanto en los hospitales militares como civiles de Italia, nunca se ha observado la trasmision de la enfermedad á los que asistían á los atacados de ella, así como el trasporte del miasma de un punto á otro por los cuerpos del Ejército; pues, en Nápoles y Estados Sardos, la meningitis cerebro-espinal epidémica aparecía, como en Francia, en las guarniciones á cual más distantes, y en donde no hubo medio de comunicacion con las que padecían la enfermedad: por tanto, lo más prudente, en medio de tan contradictorios pareceres, es aceptar la opinion de M. Jaccoud: «En resumen—dice,—ignorado en su naturaleza y en su origen; favorecido en su desarrollo por ciertas condiciones higiénicas que han podido ser apreciadas, el elemento generador del tífus cerebro-espinal (meningitis) no es reproducible por el organismo, no se halla contenido en los productos que de él emanan, y, por consiguiente, le falta la

trasmisibilidad personal y la material; debemos atribuirle por exclusion la trasmisibilidad aérea. Pero esta difusibilidad atmosférica está limitada á corta distancia, y el veneno no tiene, ni con mucho, el poder de extension de los agentes infecciosos de que hemos hablado ántes».

Así es que, en medio de estas dudas, el autor del libro que nos ocupa, despues de negar el contagio, acepta como causas de la meningitis cerebro-espinal epidémica la constitucion médica dominante, la estacion fría y las causas reumáticas obrando en la cabeza y el cuello, siendo, á su modo de ver, poco lógico denominar epidémica á esta afección sólo por su gravedad y no por atacar á un gran número de personas, censurando á aquellos autores que usan tal denominacion al ocuparse de casos aislados que observaron en su práctica, sólo por ofrecer intensidad y prontitud en su desarrollo y una terminacion fatal.

Igualmente es objeto de estudio la supuesta predileccion de esta enfermedad por el Ejército, demostrando su inexactitud con sólidos razonamientos y numerosos datos estadísticos, y concluye diciendo: «Aparece claro que la meningitis cerebro espinal epidémica ataca más á la clase civil que á la militar, y está lejos de demostrarse que en aquéllos sean preferidos los que viven en hospitales, reclusiones ó establecimientos semejantes, que tienen cierta analogía con los cuarteles, como se inclina á creerlo el profesor Hirsch».

Expuestos los puntos más culminantes de la notable obra del Dr. P. E. Manayra, no le seguiremos en sus extensos y concienzudos estudios acerca del curso, duracion, terminaciones, anomalías y consecuencias de la meningitis cerebral-espinal en los casos de curacion, así como en los medios terapéuticos puestos en práctica, tanto en Italia como en otros países; tampoco le seguiremos en la extensa exposicion de la epidemia observada en Milan desde 1874 á 75, como en las numerosas estadísticas que enriquecen el erudito trabajo del ilustrado autor, pues para ello necesitaríamos más espacio del que permiten las columnas de este periódico; mas, para que sus lectores puedan formar una idea de las opiniones sustentadas en el libro que nos ocupa, trasladaremos á continuacion las conclusiones con que termina la obra:

«De esta discusion, tal vez demasiado minuciosa y prolija, de los hechos recogidos fielmente y no sometidos á tortura para deducir un significado favorable á nuestro modo de pensar, se pueden deducir las siguientes conclusiones:

1.^a La meningitis cerebro-espinal, desde principios del siglo XIX, debe haber sido terrible en las poblaciones cuando, en forma epidémica ó esporádica, se ofrecía las más veces á la observacion de los patólogos que la describieron bajo una ú otra denominacion y con colores más ó menos sombríos, segun la mayor ó menor intensidad de los fenómenos con que se manifestaba y las modificaciones características que le imprimían las circunstancias del tiempo, hábito, la constitucion, el estado psíquico, etc., en los que la causa morbosa hallaba al organismo dominado por su maligna influencia.

2.^a La meningitis cerebro-espinal es una enfermedad que pudo reinar y reinó no pocas veces epidémicamente, pero con mayor frecuencia se la ve reinar en la forma esporádica, como lo justifican, por lo que se refieren á Italia, las Relaciones de Ricardi y las *Estadísticas civil y militar del Reino* publicadas el año último.

3.^a La teoría de la epidemicidad circunscrita á grupos pequeños, admitida por algunos autores, engendra la confusion y el error, haciendo creer epidémicos casos aislados de meningitis cerebro-espinal, y atribuyendo precisamen-

te á su mayor gravedad el motivo de la epidemicidad que realmente no existe.

4.^a En oposicion á lo afirmado por Hirsch, los dos Laveran, Colin y otros muchos autores, y prescindiendo de la anterior epidemia, confirmada ó más ó menos controvertible, la meningitis cerebro-espinal hizo su primera aparicion oficial en Italia, á principios de Enero de 1839, en la Marca Anconitana, en donde fué conocida por el Dr. Mazzolani, que la describió y la denominó con el nombre que le habían impuesto los médicos franceses, los cuales, en 1837, la vieron atacar sucesivamente diversas guarniciones de Francia y Argelia.

5.^a Desde 1839 á 1840, la enfermedad invadió la provincia napolitana, atacando con preferencia á la poblacion civil, pero sin dejar incólume, como suponen algunos, al Ejército, el cual, por el contrario, sufrió bastante en varios puntos, atestiguándolo la autoridad digna de fe del precitado Dr. Ricardi.

6.^a En 1857, la meningitis cerebro-espinal se presentó en el Ejército sardo, en el cual no se había observado, áun cuando tal vez hubiese tenido algun caso al que se le dió el nombre de cerebritis ó meningo-cerebritis. Desde entonces, tanto en el Ejército sardo como en el italiano, siempre se hallaron casos aislados ó pequeñas epidemias de dicha enfermedad.

7.^a De las epidemias militares de meningitis cerebro-espinales desenvueltas en el año mencionado, y posteriormente en nuestro país, no hacen mencion los escritores extranjeros é italianos que tratan de la citada enfermedad, á excepcion del profesor Leopardi, el que indicó la epidemia de Cagliari, no mencionando la de Génova y Pinerolo, que apareció al mismo tiempo en esta y la otra, desarrollándose más tarde, adquiridos los pocos casos observados en el Hospital Militar de Boloña en 1874, que recuerdan los de Verardini, lo cual se notó el mismo año en el Hospital Divisional de Florencia.

8.^a La meningitis cerebro-espinal debe considerarse como una flogosis provocada por una causa ordinaria á la que predispone cierta condicion física y moral. No hay en ella nada de específico, y la afinidad con la afeccion tifoidea que algunos autores creen descubrir no está justificada con pruebas rigurosas y concluyentes.

9.^a La meningitis cerebro-espinal, ya sea esporádica, ya epidémica, no es contagiosa, pero constituye una variedad morbosa de las más graves y da lugar con frecuencia á una mortandad verdaderamente espantosa y excepcional, en tanto que, en ocasiones, aparece, al contrario, menos mortífera y da un medio funesto inferior al 4 por 100.

10.^a La citada enfermedad no se cura si no se combate desde su iniciacion con el método antiflogístico y con energía proporcional á la violencia del mal, para impedir la formacion del pus, que se presenta con suma rapidez, y casi diré fatalmente, si los auxilios no se dan en tiempo útil y con valerosa prodigalidad.

11.^a La meningitis cerebro-espinal no prefiere al Ejército, porque no se cuentan en él más epidemias que en la poblacion civil; pero en una y otro elige sus victimas entre los jóvenes más bien que en las personas de edad madura, y por esta causa, en los regimientos, los reclutas están más expuestos que los soldados veteranos.

12.^a La calificación de epidémica, dada por algunos médicos á la meningitis cerebro-espinal que ataca á una ó dos personas, merece rechazarse por ser inexacta y contraria á la verdad y á los más elementales principios de Patología general.

Véase aquí expuesto el resultado de las sábias y profun-

das investigaciones efectuadas por el distinguido é ilustrado autor del *Estudio histórico-crítico acerca de la meningitis cerebro-espinal epidémica en Italia*, precioso é instructivo libro que siempre será consultado con provecho por los que deseen enriquecer sus conocimientos acerca de la citada enfermedad, que se estudia por el Dr. P. E. Manayra con tanta abundancia de datos estadísticos, con tan pródiga y selecta erudicion, y especialmente con tanta sabiduría.

R. HERNANDEZ POGGIO.

SECCION PROFESIONAL

LA OPINION EN LA CLASE

Uno de los periódicos profesionales que con más frecuencia ven la luz pública ha mostrado tenaz empeño en ver promulgado como ley de Sanidad el proyecto presentado por el Ministerio Sagasta, proyecto ántes muerto que nacido; otro semanario ha patrocinado el voto-dictámen del Sr. Perez (D. Zoilo), y casi todos han demostrado deseos de ver algo nuevo en ese ramo de la Administracion pública. Pues bien; las circunstancias por que atravesamos, que sólo son de medidas preventivas, con temores fundados, dan ocasion á tanto campeon de la reforma proyectada para que salga por los pueblos y estudie las mejoras que aquélla produciría en el importante concepto de higiene y policia urbana.

He dicho y repetido que las bases de modificacion presentadas en la legislatura anterior, y aceptadas casi con entusiasmo por algunos compañeros, eran deficientes, las del célebre voto-dictámen contraproducentes, y sostendré siempre que, mientras los proyectos sean parto de gente teórica ó profesores urbanos sólo, éste será una parodia *del de los montes*; en la redaccion ó en el estudio de una buena ley sanitaria es precisa é indispensable una Comision de los médicos llamados *rurales* en el Congreso de 1878, porque sólo ellos conocen por experiencia las necesidades que como de más bulto deben satisfacerse en la práctica de los pueblos, y pueden probar prácticamente los obstáculos que de continuo se atraviesan *voluntariamente* en el camino de la higiene, así como saben el *único* medio de separarlos.

En vano es y será el trabajo de bufete de aquellos que continuamente no sostienen lucha tenaz con preocupaciones, egoismos, ignorancia, negligencia, supersticion ó mala fe; habrán oido hablar de las dificultades que se encuentran en el árido y espinoso sendero de la profesion en los pueblos; estarán animados de la mejor intencion; poseerán ¿quién lo duda? conocimientos muy superiores á los que, por lo general, nos adornan á los médicos partidos ó de partido, pero carecen de *aquella madre de la Ciencia* tan útil en estos asuntos.

Fácil es á los médicos publicistas que dedican algun tiempo al veraneo recorrer, en vez de establecimientos balnearios sólo, éstos y algunos pueblos de los que encuentren á su paso: indaguen las medidas tomadas por las Juntas de Sanidad, y observen *cómo se practican*; verán que existen actas cumplimentando las órdenes de la Superioridad en *teoría*: su aplicacion ya es otra cosa: bien puede asegurarse que, fuera de las poblaciones-capitales, no se conoce la vecindad de la epidemia en el 2 por 100 de las localidades; en vano es que el médico municipal se canse: no consigue otra cosa sino hacer frente al enemigo, si se presenta, inerte y aislado: esto es, ser una victima casi segura de la omnipotencia caciquil,

que le entrega indefenso cuando ha tenido tiempo de prepararse para el combate.

No es posible contrarrestar la decision de alcaldes y vocales, que son, *los más, muy entendidos y jefes del médico*: ¿se opondría un oficial de Secretaría á la voluntad del ministro? Sólo cuando esté decidido á recibir el *cese*; pues así sucede al médico, y no hay que darle vueltas; depende tan directamente del presidente, que debe acatar su voluntad, puesto que generalmente no le faltan medios y empeños para imponerla, aún á costa del *pan nuestro*.

¿Cómo se corrige esto? Muy fácilmente, si se quiere: el médico, individuo del Cuerpo de Sanidad Nacional, no debe nunca, y una vez en posesion de una plaza, depender directa ni indirectamente del alcalde: debe cobrar su sueldo como lo hace el maestro de escuela; debe ser inamovible y obedecer tan sólo á sus superiores jerárquicos en lo que se refiere al ejercicio de la profesion, estando autorizado para imponer reglas sanitarias, hacerlas cumplir y ser responsable de su cumplimiento: esto es, descentralizar este ramo, separándolo de las manos profanas que hoy lo crucifican, para que pase á las peritas que lo salvarán: de médico municipal á subdelegado de partido, que puede ser médico forense y ser pagado por los pueblos á prorrata, con sueldo fijo entregado como á los maestros, y sin gravámen para el Presupuesto del Estado, y de ahí en adelante, satisfaciendo las Corporaciones municipal, judicial, provincial, etcétera, etc., las necesidades que les afectan, y subviniendo á ellas, es como se puede formular la ley de Sanidad: mientras el médico rural tenga que mirar la conveniencia del Sr. Fulano ó la amistad de Zutano, y no pueda obligarles á limpiar su estercolero, depósito de orujos ó desinfectar tal sitio en que, para su aprovechamiento, han hacinado sustancias orgánicas con objeto de que se descompongan; mientras la opinion de D. X., que se ríe de las bacterias, etc.; que vió que el cólera anterior no dió á Z., que abusaba de ciertos alimentos, y sí á J., que se metodizó mucho; que no atacó al pueblo inmediato, que no limpió sus calles, y sí al otro, etc., etc.; mientras el profesor médico no esté facultado para imponerse, en caso necesario, libre al mismo tiempo de imposiciones económicas y sólo responsable, como lo es el inspector de Carnes, ante juez competente, no clamemos por variaciones poco meditadas, no carguemos con responsabilidades mayores á quienes no pueden desembarazarse de las que tienen, y dejemos *las cosas estar*, pues *peor es meneallo*: no dudo en afirmar que, como yo, piensa la mayoría de los médicos municipales ó titulares.

BERNARDINO TORRES Y GONZALEZ.

Madrid 25 Julio 1884.

LAMENTOS PROFESIONALES

Un querido suscriptor nos dice:

«Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío: Con el temor de ser molesto, me permito mandar á Ud. unos apuntes de legislación sanitaria desconocida, pues ya en otra ocasion tuve el gusto de comunicarle una nueva y nunca vista determinacion, tomada por un Ayuntamiento, en virtud de la cual quedé cesante (ésta es la palabra), en union de mi compañero, del cargo de médico titular que, por espacio de doce y catorce años respectivamente, veníamos desempeñando.

Pues bien: en la noche del 14 de Mayo próximo pasado se tomó é hizo saber este acuerdo á los interesados, sin que hasta la fecha se les haya dicho el por qué... mas como está-

bamos, segun algunas personas, ilegalmente puestos, buennamente creimos que esto era causa más que suficiente para nuestra separacion; mas ¡oh, desgracia! tampoco es ésta la causa, porque parece ser que las plazas se van á proveer en igual forma que estaban; pero dejemos la causa, que no la encontramos, y ademas no hace ya al caso, porque ni los médicos las quieren, ni el Ayuntamiento se las daría.

Lo raro del caso es que se anunciaron, en vez de dos, tres, y una de ellas sin sueldo por este año, porque no hay presupuesto, teniendo que cobrar los agraciados que sean el sueldo de las dos por las tres, y, como buenos compañeros, repartírselo entre ellos, segun convenio ó condicion (no sé si está escrito, pero es público); bien: anunciadas por treinta días, hace ya unos cuantos que terminó el plazo y aún no se han provisto, habiendo unos cuantos compañeros (eso sí, muy dignos) que esperan ser agraciados, y no reparan en el poco sueldo de un año, porque esperan que ha de ser mayor al siguiente: esperan y esperarán, segun cuentan, hasta fin de año, ó hasta que S. E. el Ayuntamiento tenga á bien proveer.

Ahora me permitirá Ud. que le pregunte si existe alguna ley, decreto ó real orden que deje al arbitrio de quien anuncia una vacante el proveerla ó no: ¿ha visto Ud. en su larga vida médica que de dos se hagan tres plazas, y compañeros (éstos sí) que acepten estas prebendas? ¿Está escrito en algun reglamento que las plazas que se quitan por estar ilegalmente dadas se vuelvan á dar del mismo modo? ¿ó tienen que cumplir todos los Ayuntamientos con las formalidades de la ley ó reglamento vigente? Si esto es así, parece que con éste no rige.

Yo tengo entendido que hay un artículo en que se dice que, «pasados ocho días del plazo fijado para las vacantes, si éstas no se proveen, el gobernador ó Diputacion nombrarán»... etc. Aquí siguen los compañeros que en la noche del 14 de Mayo, y hora de las once y media, por caridad á los pobres y adhesion á los buenos deseos del Ayuntamiento, se comprometieron interinamente á servir dichas plazas, y el Ayuntamiento, sin duda por deferencia ó agradecimiento á éstos, piensa seguir con los interinos, mas que acaso sea por algun compromisillo, que nunca falta: quién sabe si esto quizá sea la causa de no estar atendidas en propiedad las plazas citadas.

Le he contado á Ud. una historia que, por lo comun en este país, no le extrañará; mas me atrevo á suplicar á Ud. que se la cuente así á los compañeros en las columnas de su ilustrado periódico: entre ellos quizá encuentre Ud. alguno que le conteste á mis preguntas, y entónces Ud. pueda contestarme; hasta tanto espera, agradeciendo su amabilidad y rogándole se sirva suprimir en la insercion el nombre y pueblo de S. S. Q. B. S. M. y está á sus órdenes».

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Vértigo estomacal. — EXTRANJERA: II. Tratamiento de la caída de la matriz por el tabicamiento de la vagina. — III. Una nueva operacion para la misma enfermedad. — IV. Fractura penetrante del cráneo. — V. Eterizacion por vía rectal. — VI. El elixir paragórico.

I

El Sr. Cruces Villodres da cuenta en la *Gaceta Médica* de Granada del siguiente notable caso de vértigo estomacal:

A. S. Y., natural de Dúdar, de esta provincia, ingresó en la sala de Santa Ana, núm. 13, el día 16 de Mayo del corriente año; de oficio del campo, constitucion robusta, y no recuerda haber padecido más enfermedades que unas in-

termitentes á la edad de catorce años, que le duraron cinco meses, y hace diez un ataque de reumatismo muscular.

La presente enfermedad empezó hace cinco meses, y dice el enfermo que, estando dedicado á las faenas propias de su oficio, sentía unos mareos que le hacían dejar el trabajo, y que le duraban siete ú ocho minutos, al cabo de los cuales volvía á trabajar, repitiéndose el fenómeno cada hora próximamente. Este estado, sin ir acompañado de otro trastorno que la pérdida del apetito, continuó por espacio de quince ó veinte días, al cabo de los cuales cesaron los mareos, y empezó á sentir con la misma frecuencia ataques de dispnea muy intensos y una sensación especial que, arrancando del estómago y de la parte inferior del tórax, dice que iba subiendo hasta que perdía el conocimiento; al principio estos ataques no duraban más que algunos minutos, pero despues fueron alargándose cada vez más hasta alcanzar cerca de una hora de duración, y pasado el ataque se sentía acometido de violentos accesos de tos: dichos ataques de dispnea y vértigo fueron desapareciendo poco á poco, á beneficio de unas medicinas que le prescribió el médico de su pueblo; pero los accesos de tos continuaron, en términos que lo inutilizaron completamente. Réstame decir que en todo este tiempo el enfermo no ha sentido náuseas, vómitos ni diarrea, sino únicamente alguna pérdida de apetito y mal gusto en la boca, en un principio, que desapareció despues.

El día en que me encargué de él, presentaba los síntomas siguientes: Sentado continuamente en la cama, con unos violentos accesos de tos que se repetían con pequeños intervalos, en los cuales sufría una dispnea intensa, el enfermo se hallaba en completo estado de desesperacion. Si algun síntoma presentaba ademas, estaba completamente acallado por la agudeza de éstos. El tórax á la percusion y auscultacion estaba normal, la tos era seca y rarísima vez arrojaba algun pequeño esputo blanco y espeso. El pulso frecuente é irregular; el vientre algo abultado y con dureza en la region epigástrica; los demas aparatos sin novedad.

Confieso que el primer día no hice diagnóstico, pues al ver el estado de desesperacion en que el enfermo se hallaba, y que casi ni podía contestar á mis preguntas, sólo me ocupé de calmar la tos; le prescribí el jarabe de Tolú y meconio; el enfermo consumió cuarenta gramos de cada uno y al día siguiente lo encontré en el mismo estado, y los enfermos de la sala se quejaban de que no los había dejado dormir. Entónces hice un exámen detenido, y fijándome particularmente en los antecedentes, más bien que en el estado actual, formulé el diagnóstico. En efecto, en su primera etapa la enfermedad se manifestó por vértigos frecuentes é inapetencia, síntomas que deben referirse al vértigo estomacal, pues ni el enfermo se hallaba bajo la influencia de ninguna diátesis, ni presentaba antecedentes ni indicios por los que se pudiera sospechar alguna lesion orgánica del sistema nervioso. En su segunda etapa se presentan los ataques de dispnea y tos, junto con el vértigo, el cual desaparece despues para quedar los dos primeros, con el abultamiento y dureza de la region epigástrica. En vista de estos datos, me pareció que este cuadro de síntomas no correspondía más que al catarro gástrico, que, como sabemos, en muchas ocasiones reviste formas tan variadas y raras que es difícil sospecharlo, y me incliné á pensar que existirían vermes intestinales. Abridando mis dudas, emprendí el tratamiento, que vino á confirmar el diagnóstico, si bien la segunda parte, ó la existencia de vermes, no se ha comprobado.

El día 17 administré al enfermo un vomitivo (tártaro-emético é ipecacuana), que lo tomó por la mañana, y por

la tarde cinco centigramos de sulfato de santonina en una onza de jarabe de ruibarbo. Al día siguiente le encontré muy aliviado, los accesos de tos distaban más de una hora, y en los intervalos había desaparecido la dispnea; le prescribí el mismo vomitivo y la infusion de sen compuesta para tomar una jícara cada tres horas. Los accesos de tos continuaron disminuyendo. El 19 y 20 siguió con la infusion de sen, y el 21, para combatir el ligero abultamiento del estómago y la pereza digestiva, le prescribí el extracto alcohólico de nuez vómica, en píldoras de un centigramo, para tomar una ántes de cada comida, y la pepsina amilácea. Con este tratamiento continuó hasta 1.º de Junio, en que me pidió el alta, pero quise que permaneciese hasta el 5 para afirmarme de su curacion completa. A pesar del cuidado que, por indicacion mía, tuvo el enfermo de examinar las materias de los vómitos y las deyecciones, no se encontraron en ellas vermes intestinales.

Algunas consideraciones podría hacer sobre el caso de que me he ocupado, pero me contentaré con decir que la participacion del pneumogástrico y gran simpático en la inervacion del estómago y del pulmon, así como la accion del último sobre los vasos cerebrales, explican por acciones reflejas los trastornos cerebrales y pulmonares que en el enfermo se han presentado; y limitándome, por mi parte, á exponer el hecho tal como lo he observado, remito á mis ilustrados compañeros á los innumerables artículos é historias clínicas que sobre dispepsias y catarro gástrico existen en las obras clásicas de Patología y Clínica Médica, donde se citan casos análogos, entre los cuales sólo citaré á Monneret, que en su *Tratado de Patología interna*, en el artículo «Dispepsias», dice: «La influencia simpática se dirige principalmente hácia el sistema nervioso, traduciendo-se por..... una sensación fugaz de globo epigástrico, por una tos nerviosa bastante comun y obstinada para inspirar algunos temores», etc.

II

En *Los Archivos de Tocología y Enfermedades de la Mujer* publica el Dr. Eustache un curioso trabajo en el cual, despues de deplorar la completa falta de éxito que se obtiene con los métodos quirúrgicos empleados para el alivio y curacion del prolapso uterino, relata la observacion de una enferma, á la cual operó por el procedimiento del Dr. Le Fort, sin resultado, haciéndole esto pensar seriamente en las modificaciones que se podrían introducir en el procedimiento del tabicamiento vaginal, limitándonos á dar las conclusiones de su estudio, al que antecede un trabajo crítico muy curioso.

1.ª La única operacion quirúrgica capaz de remediar eficaz y definitivamente la caída completa del útero es el tabicamiento de la vagina segun el método imaginado por el Dr. Le Fort.

2.ª Para que este método sea seguido de un éxito seguro hace falta:

3.ª Que en lugar del avivamiento lineal de 1 á 2 centímetros de ancho, sea éste de una anchura de 4 á 5 centímetros, desde el cuello del útero hasta la vulva (6 centímetros).

4.ª Reemplazar el hilo de plata por el catgut;

5.ª Emplear el método antiséptico.

A estas modificaciones se deben, segun el autor, los éxitos operatorios que ha obtenido en cinco observaciones, y que cita al fin de su trabajo.

III

Indicadas anteriormente las modificaciones propuestas por el Dr. Eustache en la operacion empleada para las caí-



das de la matriz, nos parece no debemos dejar pasar por alto la propuesta para la curación de la misma enfermedad por el Dr. Adams, y que está basada en el papel fisiológico de los ligamentos redondos; consistiendo el procedimiento en buscar estos ligamentos por una incisión practicada al nivel de cada uno de los orificios inguinales y aislarlos, ejerciendo después sobre ellos una tracción que tenga por efecto levantar el útero, sosteniendo estos ligamentos en tensión y fijándolos a los tejidos inmediatos.

IV

En una de las últimas sesiones de la Sociedad de Cirugía de París, M. Chauvel dió lectura á un trabajo de M. Moty, sobre las fracturas del cráneo, y el cual, por ser punto de partida para nuevas discusiones sobre tan trascendental asunto, vamos á extractar de la mejor manera posible.

El origen del estudio hecho por el Sr. Moty fué la autopsia de un árabe, muerto por arma de fuego, que presentaba una herida por encima del oído izquierdo, equimosis palpebral y sub-conjuntival doble, y la bala en el lóbulo parietal, después de haber lesionado al hueso en el punto correspondiente. Del punto de entrada de la bala parte una fisura, que se bifurca, aislando por completo un fragmento óseo y extendiéndose á la parte superior; además, las dos bóvedas orbitarias presentan fracturas aisladas.

De este hecho deduce M. Moty que:

1.º En las fracturas penetrantes del cráneo, las presiones se transmiten á todas las partes de la bóveda, según el principio de Pascal.

2.º La presión intra-cranéana puede descender en seguida bruscamente, tendiendo á producir así el hundimiento de los fragmentos, y, en su defecto, el de las partes blandas.

3.º Esta teoría es, quizás, aplicable á las fracturas por contra-golpes simples, por contusión de la bóveda craneana.

M. Chauvel, en un informe razonado, prueba que la primera conclusión no es nueva, y que la teoría de la presión hidrostática no es aplicable á todos los casos, habiéndose ya invocado en muchas ocasiones la acción preponderante de las vibraciones óscas, y aún el choque del encéfalo contra las paredes de la cavidad que le contienen.

En cuanto á la segunda conclusión, cree que necesita ciertas reservas, no pudiendo ser deducida de un solo hecho, y aún menos que este caso permita generalizar la teoría, hasta las fracturas simples por contra-golpe.

V

La anestesia rectal fué ideada por el Dr. Axel y Iversen, de Copenhague. Insufló éter en el intestino, mediante una botella de doble tubuladura, y con la pera de caoutchouc del pulverizador de Richardson, haciendo que de este modo se absorbiese una mezcla de aire y de éter. Cuando, al cabo de diez minutos, comenzó el éter á producir su efecto, puso delante de las narices de la enferma algunas gotas de éter, y la anestesia fué casi instantáneamente completa.

En otros cuatro casos, de que da cuenta el *Lyon Medical*, se introdujo en el recto un tubo de goma de más de un dedo de grueso, y que se adaptaba por el otro extremo á una botella que contenía éter, y que estaba en un baño de agua á 50°. También en estos casos se completó la anestesia con algunas inspiraciones de éter. Las ventajas de este método podrán ser la facilidad de dosificar el éter usado, y la menor cantidad desperdiciada, así como también lo libre que deja el campo operatorio cuando, como sucedía en los ca-

sos mencionados, la operación se practica en la cara; pero, al lado de estas ventajas, nos ocurre un inconveniente: ¿podrá ser indiferente y cómoda para el enfermo una insuflación gaseosa durante diez minutos por el recto?

VI

El *elixir paregórico* es el medicamento de actualidad, pues quizás no hay otro mejor para combatir las diarreas, la colerina y hasta el cólera. Su nombre viene del griego *παρηγορεῖν*, que significa *consolar, calmar*. En efecto, según el Sr. Vigier, es un perfecto ejemplo de elixir calmante. Se llama también tintura de opio, anisada, amoniacal, alcanforada ó balsámica, y también tintura de alcanfor compuesta.

La fórmula contenida en el *Codex* francés del año 1836 es la siguiente:

Opio bruto.	8 gramos.
Azafran.	2 —
Esencia de anís.	2 —
Acido benzoico.	12 —
Amoniac líquido.	120 —
Alcohol á 86°.	350 —

Filtrese al cabo de ocho días de maceración.

En esta fórmula, el amoniaco líquido, encontrando la solución alcohólica de opio, precipita la morfina y la narcotina, razón por la cual, en la fórmula de los *Codex* de 1866 y 1884, se ha prescindido del amoniaco. La fórmula que se emplea hoy es la siguiente:

Extracto de opio.	3 gramos.
Acido benzoico.	3 —
Esencia de anís.	3 —
Alcanfor.	2 —
Alcohol á 60°.	650 —

Disuélvase el extracto de opio en el alcohol, y fíltrese al cabo de ocho días de maceración.

El extracto de opio, que ha reemplazado con ventaja en esta fórmula al opio en bruto, se encuentra á la dosis de 0,05 por cada 10 gramos de líquido. La esencia de anís y el alcanfor aportan sus propiedades carminativa y desinfectante al ácido benzoico, que es por sí sólo un poderoso antiséptico, y la mezcla de estas sustancias forma un medicamento heroico. Todos estos agentes dan al elixir paregórico un valor medicamentoso superior al láudano y á todos los demás preparados opiáceos.

Aunque generalmente obra este elixir á pequeñas dosis, puede, en caso de necesidad, elevarse éstas hasta 30 gramos diarios.

Hé aquí una fórmula que recomienda el Sr. Vigier á los prácticos:

Elíxir paregórico.	10 gramos.
Agua destilada.	140 —

Una cucharada cada hora. Cada cucharada contiene 0,005 de extracto tebaico, y otro tanto de ácido benzoico.

Esta mixtura se conserva indefinidamente y reemplaza con ventaja á la antigua poción calmante.

Respecto al elixir paregórico puro, se administra á la dosis de 10 á 20 gotas, de hora en hora, en un terroncito de azúcar, en un poco de agua azucarada, ó, mejor, en una infusión de menta ó camamirla.

C.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Pocion contra la coqueluche, por J. Simon

Tintura de belladona.	10 gotas.
Alcolaturo de raíz de acónito. . .	10 —
Hidrolado de laurel-cerezo. . . .	10 gramos.
Hidrolado de tilo.	60 —
Hidrolado de flor de naranjo. . .	10 —
Jarabe de lactucarium.	30 —

M. s. a. una cucharada de las de café, de hora en hora ó con más largos intervalos, segun el efecto producido á los niños al principio de la coqueluche; envolver los miembros inferiores en algodones cubiertos de tafetan engomado; revulsion ligera á la parte anterior del pecho; vomitivos durante el segundo período, y cambio de aire durante el tercer período.

VARIEDADES

RECORTES Y NOTICIAS SOBRE EL CÓLERA

SUMARIO: Estudios sobre las constituciones médicas precursoras del cólera. — Una reclamacion italiana acerca del microbio colerígeno. — Más acerca del premio de la Academia de Ciencias. — Estudio jerárquico acerca de los desinfectantes. — Proyectos de organizacion sanitaria en Madrid. — El gas ácido nitroso. — El tratamiento del doctor Leeaman.

Los anticontagionistas de la Academia de Medicina de París están provocando investigaciones muy serias acerca de las constituciones médicas que preceden al desarrollo de la epidemia colérica y pudieran explicar la causa de esta enfermedad. En la última sesion del 12 de Agosto, M. Proust hizo atinadas observaciones á la opinion sostenida por Julio Guérin en la anterior sesion.

Recordó que hace quince días había expuesto los resultados de la investigacion que se había emprendido por los médicos de Tolon y Marsella para saber si la epidemia de cólera había sido precedida de una constitucion médica premonitória. La conclusion había sido negativa, y la negacion había sido completa; sin embargo, no creyéndola suficiente, se había dirigido á los médicos que habían suministrado á Guérin las reseñas sobre las cuales había fundado su argumentacion. La respuesta de M. Combalet, médico de Epidemias de Marsella, había sido tan perentoria como la de M. Cuneo, médico en jefe del Hospital Marítimo en Tolon, y actualmente del Hospital Saint-Mandrie, y del Dr. Tras-tour, antiguo interno de los Hospitales de París, médico en jefe del Hospital de Coléricos de Pharo. Todos tres declaraban que no había habido constitucion médica premonitória ni en Tolon ni en Marsella, y M. Proust deduce, con estos señores, que la teoria de la constitucion médica precursora desaparecía esta vez desmentida por los hechos.

Guérin, para responder á M. Proust, en vez de dirigirse á los médicos de Tolon y de Marsella, ha preferido inspirarse en los datos de M. Dutrieux-Bey, médico egipcio que ha ido á Tolon despues de la aparicion de la epidemia, y que, por consiguiente, no ha podido conocer los sucesos anteriores sino por referencia; pero por una carta dirigida espontáneamente á M. Proust por M. Cuneo, resulta que M. Dutrieux, que fué al Hospital Saint-Andrieu con el fin de tomar datos acerca del origen del cólera en Tolon, no ha examinado sino de una manera muy ligera y en una hora la serie

considerable de documentos, más de 1.500 hojas clínicas, puestas por Cuneo á su disposicion, mientras que ha sido preciso á M. Cuneo, para hacer esta revision, todo un día, acompañado de ayudantes. M. Cuneo envía á M. Proust las estadísticas por meses de 1881, 82, 83 y los primeros cinco meses y medio de 1884.

Resulta de este cuadro que, si se comparan estos cuatro años entre sí, los tres primeros, que no han presentado cólera, han tenido muchas más entradas por diarreas que el año 1884, en el que el cólera ha aparecido en Tolon, hecho que se explica por la ausencia del calor en esta ciudad hasta el 24 de Junio.

Por lo demas, M. Proust no niega que puede ir precedida de una constitucion diarreica cualquier epidemia colérica. Así, en Aix, el primer caso de cólera que ha estallado en esta villa el 3 de Junio había sido precedido por diarreas, debidas á la temperatura excesiva de fin de Junio á 1.º de Julio; pero el cólera no ha aparecido en Aix hasta la llegada á esta villa de un profesor del Liceo de Tolon, que fué atacado de síntomas coléricos, á los cuales sucumbió el día 6 de Julio, ó sea al siguiente de su llegada. De modo que, hasta cuando el cólera se muestra en una poblacion donde reina una constitucion diarreica ó d'sentérica, esta constitucion no es la causa de la aparicion del cólera, y, á pesar de ella, el cólera no hubiera aparecido en Aix si no le hubiera trasportado el profesor dicho.

Los periódicos italianos tratan de recabar para su país la gloria que pueda originar el descubrimiento de los microbios del cólera, que, segun Tomasi Crudeli, hizo ya en 1854, es decir, hace treinta años, el Dr. Felipe Pacini de Pistoia, muerto hace algunos meses.

Las frases que el distinguido profesor consignó en su Memoria, impresa en 1854 en la *Gaceta Médica Italiana* y se tradujeron al *Archivo Militar de Bruselas* en 1855, son claras y terminantes.

«..... Examinando minuciosamente las diversas partes del tubo gastro-intestinal de los coléricos muertos en período álgido, he debido convencerme que esta lesion no se debe á otra cosa que á un organismo muy sencillo y de una extrema tenuidad, que yo llamaria microbio, segun el término genérico moderno, y especialmente microbio colerígeno.....» Con este motivo, algunos diarios italianos se lamentan de lo que nosotros nos estamos lamentando siempre, del olvido en que se tienen los trabajos nacionales, y recuerdan, al ver la gloriosa aureola de que se rodea Koch por repetir treinta años despues el descubrimiento que Pacini había hecho ya en 1854, las sentidas frases que este profesor escribía en 1875.

«..... Cuando mis trabajos científicos hayan tornado de Europa á Florencia vestidos á la moda extranjera, se les permitirá entrar en las escuelas; pero, entónces, yo ya reposaré en el viejo cementerio de Trespiano.....»

Más datos de algun interes para nosotros sobre el dictámen formulado por M. Vulpian acerca de las comunicaciones remitidas á la Academia de Ciencias optando al premio de 100.000 francos.

Uno de los corresponsales preconiza el desprendimiento y la inhalacion de vapores hiponitricos en estado naciente, porque en una fábrica donde este ácido se empleaba diariamente permanecieron inmunes todos los obreros contra una epidemia colérica que había aparecido en la comarca.

Este argumento estadístico, obtenido de la inmunidad aparente de ciertas profesiones, ha sido ya invocado para otras

sustancias, y particularmente para el cobre, pero dista mucho de tener el valor que se le quiere conceder.

Si la generalidad de las medicaciones propuestas no sale del dominio del empirismo vulgar, conviene hacer una excepción del ácido fénico y del ácido salicílico, que son sustancias dotadas de un poder antiséptico incontestable, y cuyo uso aparece naturalmente indicado en una enfermedad en la que se debe tratar de destruir directamente el elemento contagioso, que, según todas las apariencias, aparece ó se encuentra encerrado completamente en las paredes intestinales, con exclusión de la sangre y otros órganos.

Bajo este punto de vista, M. Vulpian daría la preferencia al ácido salicílico, que es un poderoso antiséptico, y particularmente á uno de sus compuestos, el salicilato de bismuto, medicamento muy eficaz que obra probablemente por la débil cantidad de ácido salicílico que deja desprender en su paso á lo largo de las paredes del tubo digestivo.

Es interesante la siguiente reseña sobre el poder microbicida de los agentes desinfectantes.

Dice Marcé Davy, en un notable estudio sobre la epidemia cólerica:

«Si un número pequeño de desinfectantes puede matar en absoluto los gérmenes del microbio, la mayor parte suspende solamente su evolución mientras que estos desinfectantes quedan en su presencia; pero, si llegan á desaparecer, el germen puede continuar la serie de sus evoluciones.

M. Miquel, del Observatorio de Montsouris, ha dividido en cinco clases ó grupos los noventa y un desinfectantes mayormente conocidos.

En la primera clase figuran las sustancias eminentemente antisépticas: las aguas de mercurio y de plata, el agua oxigenada.

El bi-ioduro de mercurio, el más enérgico de todos, destruye todo fermento en un caldo que encierre 25 miligramos por litro; para el agua oxigenada se obtiene el mismo resultado con 50 miligramos; para el bicloruro de mercurio (sublimado corrosivo) se necesitan 70 miligramos.

La segunda clase de sustancias muy fuertemente antisépticas comprende el cloro, el bromo y el yodo. Los vapores de estos metaloides tienen una acción lenta sobre los microbios; se necesitan 5 gramos de cloro por metro cúbico de aire húmedo para destruir en cuarenta y ocho horas los gérmenes de las bacterias.

El sulfato de cobre, que viene en cuarta línea, no hace más que suspender la evolución de ciertos bacilos. El sulfato de cobre tiene menos acción que el sublimado, pero, por el contrario, es menos venenoso.

El tercer grupo encierra todavía sustancias fuertemente antisépticas, que suspenden el desarrollo de los gérmenes sin matarlos.

A la cabeza se encuentra el ácido salicílico, cuya mezcla con los alimentos ha prohibido el Consejo Superior de Higiene.

Nosotros también, dice, rechazamos toda sustancia extraña en los alimentos y en las bebidas, que deben quedar limpios de toda mezcla, salvo indicación contraria, conocida del consumidor; pero esta proscripción no impide de ninguna manera reconocer las propiedades antisépticas del compuesto, y el temor de un verdadero mal no debe ocultar para nosotros el bien que se puede obtener del ácido salicílico, particularmente en el tiempo actual.

El ácido salicílico, á la dosis de un gramo por litro, detiene toda fermentación sin matar los gérmenes de los microbios; detiene su desarrollo mientras existe. Bajo esta relación goza

de las mismas propiedades que el ácido fénico, que tiene una acción tres veces menor y presenta además la ventaja de no tener gusto desagradable.

Se le puede además hacer agradable añadiendo á un litro dos ó tres gotas de salicilato de metilo ó esencia de wintergreen artificial.

El ácido fénico, más en boga, es tres veces menos activo cuando es puro.

Vienen en seguida los cromatos de potasa, el cloruro de zinc, los ácidos sulfúrico, nítrico, fosfórico (estos últimos deben ser empleados como los entregue el Comercio), diluyéndolos en dos ó tres veces su peso de agua.

El cuarto grupo comprende el ácido bórico, el salicilato de sosa y el sulfato de peróxido de hierro.

El borato de sosa y el cloruro de bario forman el quinto grupo.

En la terrible epidemia de cólera que sufrió Damasco en el año de 1875, y cuya violencia fué tanta, que en una villa de 140.000 almas murieron 9.319 en sesenta días, el Dr. Cosini logró curar muchos casos de enfermos graves, que habían alcanzado el período álgido asfíxico, con la siguiente mezcla de cloroformo compuesto:

Cloroformo.	4 gramos.
Alcohol.	8 —
Acetato de amoníaco.	40 —
Jarabe de clorhidrato de morfina.	40 —
Agua.	110 —

Tómese una cucharada ordinaria cada dos horas. Además se rodea al enfermo con botellas de agua caliente, se usan las fricciones y da hielo á pequeños pedazos.

Esta medicación, de bondad comprobada posteriormente en 1876 por el Dr. Follet en la India francesa, y en 1882 en Cochinchina por el Dr. Chastang, es muy preconizada por Després, quien la ha hecho objeto de una Memoria interesante.

Estos miedos y precauciones que el cólera promueve han de parecer á muchos comida de boda, que no ha de ocasionarles otro dolor que el de que se concluya pronto. Los amigos de los amigos de los ministros bullen y se agitan por alcanzar un puesto en semejante festin, y es de ver, en su consecuencia, la pacotilla de empleos, comisiones y subvenciones que para bien de estómagos y bolsillos necesitados anuncian los periódicos. No sabemos los beneficios que la Ciencia y la Sanidad pública recabarán de semejante movimiento; pero ya es algo que consuela el ánimo ver el buen verano que se dan algunos al amor de los supuestos ataques del microbio.

Las siguientes líneas que tomamos de nuestro apreciable colega *La Clínica* de Zaragoza son un ejemplo elocuente de lo muchísimo que se observa acerca del particular:

«Dice *La Derecha*, que suele tener muy bien montado el servicio de noticias, que «una persona que estos días pasados viajó por las inmediaciones del Pirineo del Alto Aragón participó que la vigilancia de lazaretos y servicios sanitarios del cordón fronterizo no reúne las debidas condiciones.

El Sr. Castro, gobernador civil de Huesca, ha encomendado esa misión á un comerciante, asignándole un sueldo de 200 reales diarios; y dicho inspector improvisado, suponemos que habrá dado á estas horas un informe tan luminoso y acabado como es lógico esperar de su competencia en asuntos de esta clase.

Si de esa manera se procura llenar las exigencias de la difícil situación en que la salud pública se halla, y así se trata de organizar un sistema de defensa contra la terrible

amenaza que nos amaga, de esperar es que el cólera no llegue á visitarnos... ha ta que al microbio se le ocurra.

Lo que es con medidas de ese género, podemos estar perfectamente tranquilos y satisfechos».

Y si fuera cierto, tiene muchísima razon el colega.

El subdelegado de Medicina de esta Corte, D. Norberto Arcas, ha presentado al señor gobernador civil unas bases acerca de la organizacion de un Cuerpo de Policía sanitaria preventiva, para el caso de que el cólera llegara á invadir esta poblacion.

La mision de esta Corporacion seria visitar á todos los pobres diariamente, y á cuantos hallare con la diarrea premonitória obligarles á someterse á un plan curativo; desinfectar todos los puntos que se hallen insalubres, y, puesta en combinacion con las Juntas de distrito, proponerles que auxilien con lo que sea necesario á cuantas personas encuentren en la indigencia y sin medios para poderse ganar el sustento.

La organizacion consiste en un jefe delegado de la Autoridad; una Junta directiva, compuesta del Cuerpo de Subdelegados de Madrid, de los jefes-médicos y farmacéuticos de la Beneficencia Municipal, del jefe del Laboratorio Químico-municipal y del jefe de Limpiezas del Ayuntamiento.

En cada distrito habrá una Junta, compuesta de los tres subdelegados, los dos jefes facultativos de la Casa de Socorro y seis médicos, teniendo como presidente al subdelegado de Medicina.

La Seccion de Desinfeccion y Limpieza funcionará bajo la inspeccion del subdelegado de Farmacia en cada distrito, auxiliado de un practicante de Farmacia, dos ordenanzas y los empleados subalternos de limpiezas para cuando se les crea útiles.

En las Casas de Socorro existirán los depósitos del material de desinfeccion, y el jefe del Laboratorio Químico será el encargado de suministrarlo.

La relacion en que coloca el Sr. Arcas el servicio que presta el Cuerpo de la Beneficencia Municipal, en combinacion con el de Policía sanitaria preventiva, y la inteligencia en que le pone con las Juntas de distrito, forman un conjunto de personal y socorro que cree suficiente á satisfacer cuantas necesidades puedan presentarse en el caso de una invasion cólerica.

Tratando un colega de probar lo perjudicial que es el ácido nítrico para la salud, recuerda las siguientes opiniones, vertidas hace poco en la Sociedad de Biología, á propósito de la respiracion de dicho gas:

«Gréhant: Toda vez que se usa en varias estaciones para desinfectar los fardos, bueno es advertir que estos vapores son peligrosos para los obreros; de mis experimentos, practicados con Quinquand en perros, resulta que son muy nocivos y aún mortales. Conviene matar los microbios, pero no los hombres. — Bouchereau y Laborde: Opinan lo mismo. — P. Bert: La accion tóxica es conocida hace mucho tiempo. — Thénard, en particular, habia indicado los peligros de que hubiese en el protóxido de nitrógeno siquiera vestigios de bióxido; un ayudante de Laboratorio de Després murió en pocas horas. — Rabuteau: Son muy peligrosos, si bien á veces no causan efecto inmediato; obran preferentemente en la sangre; hay obreros que comen y beben sin molestia en los talleres, vuelven á su casa sin novedad, para morir pocas horas despues. — Henninger: Un sabio de Edimburgo murió al día siguiente de haber respirado estos vapores; el ayudante de Laboratorio tuvo trastornos graves, pero no

murió. — Dumontpallier: Ha visto en los obreros que respiran estos vapores serios accidentes albuminúricos».

¡Ni una nota discordante!

Hé aquí el tratamiento por las afusiones frías y los calomelanos, con el cual dice el Dr. Leeman haber obtenido admirables resultados contra el cólera en el Canadá, Crimea y la India.

Por regla general, comenzaba administrando 40 granos de calomelanos, y, si se presentaban fuertes vómitos, daba 5 granos más. Cuando el enfermo se encontraba en un estado de completo colapso, le despojaba de todas sus ropas y lo trasladaba al cuarto de baño, donde le acostaba en un catre, y en tal situacion vaciaba con fuerza sobre su cuerpo tres ó cuatro baldes de agua fría, la más fría que tenía á mano, y luego, con la mayor posible rapidez, le envolvía en mantas y lo volvía á colocar en su cama. Casi sin excepcion, los pacientes se aliviaban y se mitigaban los calambres; pero en algunos casos de colapso, cuando el pulso del enfermo se hacia imperceptible, se repetía el mismo baño al cabo de cinco minutos, con lo cual se conseguía, en la mayoría de casos, que el pulso se levantara y la piel se calentara. Con la reaccion, los vómitos y las deposiciones cesaban gradualmente. La afusion fría fué usada cinco ó seis veces en cada enfermo, en intervalos variables, segun las circunstancias: por regla general, despues de cada una de ellas, el pulso se hizo más fuerte, y todos los síntomas mejoraron. Hace ya mucho tiempo que la experiencia nos ha enseñado que el acúmulo de abrigos en la cama de un cólerico, lo propio que todo foco de calor, como botellas calientes, trementina caliente, etc., le son siempre molestos, y que lo único que desea, despues de beber agua, son las frotaciones en los miembros para combatir los calambres. En los intervalos de las afusiones, el paciente se cubria simplemente con una sábana y un ligero cobertor, y, cuantas veces aquejaba calambres, la parte afecta era frotada con la mano seca. Siempre era necesario el más cuidadoso tratamiento, no sólo durante algunos días, sino durante algunas semanas. A veces la diarrea se reproducía é iba acompañada de fiebre, siendo entónces muy lento y difícil el restablecimiento del enfermo. Uno de ellos, despues de haberse salvado del cólera, sucumbió de una enteritis mucosa, quince días despues del ataque. Sólo un enfermo dejó de reanimarse; era un sargento de Estado Mayor, que habitaba en una aislada casa de campo, y fué encontrado al amanecer, por un soldado, tendido en el suelo de su alcoba, en completo estado de colapso. No pudo en este caso conseguirse efecto alguno; era demasiado tarde cuando fué visto.

P.

CONGRESO MÉDICO DE COPENHAGUE (1)

ORGANIZACION DEL CONGRESO. — LOS MÉDICOS FRANCESES. — UNA FIESTA EN ELSENEUR

La vida en Copenhague se halla reducida á los trabajos del Congreso. Cuánta animacion dan al barrio de la Universidad, tranquilo de ordinario, la infinidad de médicos que llegan por las mañanas de todos los puntos de la villa, é invaden con precipitacion, propia de estudiantes que llegan tarde á clase, todas las salas de conferencias!

Se han constituido catorce secciones, que funcionan separadamente.

(1) Del diario político *El Progreso*.

Después de haber apurado todas las formas de la humana actividad, y haciendo esfuerzos para retardar las sesiones, todo se examina y discute por los profesores y prácticos más célebres, con la idea de llevar á un auditorio ávido de ilustración hechos nuevos, observaciones interesantes, tratamientos desconocidos, la consignación de la parte que á cada pueblo toca de los progresos conquistados.

En esas reducidas salas de conferencias, ante los representantes de diversas naciones, las discusiones empeñadas ganan gradualmente de altura. Son como los capítulos destacados de la historia médica universal.

De los delegados que han acudido, no son los franceses los más nombrados; son sencillamente los más activos. El martes último, mientras M. Trélat hacía en la sección de Cirugía una importante explicación sobre el tratamiento de ciertos cánceres, M. Jaccoud daba á la misma hora, en la sección de Medicina, una preciosa lección sobre el tratamiento de la tuberculosis. El honor de haber descubierto el contagio de la tuberculosis se debe, como es sabido, á un francés, M. Villemin. Él fué el que en 1865 descubrió la teoría que hoy ha triunfado por completo, probada por diversas experiencias. M. Koch ha aislado el *bacillus* de la tuberculosis. Este descubrimiento, ha dicho M. Jaccoud, nada añade á la terapéutica de la tisis. Sus prescripciones de higiene profiláctica son conocidas hace tiempo en Francia.

La discusión se empeñó sobre este punto. M. Grancher, áun reconociendo que el descubrimiento de M. Koch era precioso para dar al diagnóstico de la tisis pulmonar un carácter de precisión absoluta, demostró que no podía servir en todos los casos para el diagnóstico inmediato de la tisis común. Esta forma de la tisis debe ser diagnosticada por los procedimientos ya conocidos. El médico no debe esperar la presencia del *bacillus* en los esputos.

Esta grave cuestión de la tuberculosis ha sido discutida también en la sección de Patología general.

Allí se discutió la relación entre la escrófula y la tuberculosis. M. Grancher sostuvo de nuevo que todas las lesiones reputadas como escrofílicas no son más que una variedad de la tuberculosis local, benignas, curables, y que pueden todas ser consideradas como efecto de las atenuaciones del virus tuberculoso. M. Cornil dió á las conclusiones de M. Grancher el apoyo de sus propias observaciones.

Además de esas lecciones y debates, há pocos días se inauguraron unas importantes conferencias en las que se ventilarán intereses científicos de primer orden.

M. Pasteur fué invitado para inaugurar el lunes estas solemnes sesiones. La enumeración de las experiencias hechas en el Laboratorio de la Escuela Normal durante cuatro años; la exposición luminosa del método que ha permitido á M. Pasteur avanzar en el laberinto del oscuro problema de la rabia; la noticia de los resultados obtenidos por la Comisión encargada de examinar los hechos anunciados hace tres meses, todo causó entusiasmo. Al final de la sesión se levantó el presidente, y, dirigiéndose á M. Pasteur, dijo: «Los aplausos que acabais de oír significan el reconocimiento de los pueblos y la admiración de los sabios».

Al día siguiente de la sesión general leyó M. Tomás Crueldi un informe sobre la materia, y el cirujano francés M. Verneuil dió una conferencia sobre la diátesis neoplástica.

Los organizadores del Congreso han dispuesto para los delegados algunas distracciones extracientíficas. El miércoles fué día de excursión. Todos los individuos del Congreso debían embarcarse á las diez de la mañana para Elseneur. Cinco barcos empavesados esperaban en el puerto. Los daneses, situados en la orilla, saludaban á los pasajeros, que respondían en todas las lenguas.

Los remos baten el agua y salimos del puerto mientras que el cañon nos saluda con su estampido. Millares de pañuelos se agitan á lo lejos, despidiéndose por una ausencia de medio día, y los acordes de la música embellecen más y más el espectáculo.

Dos horas ha durado la travesía. La mar estaba tranquila; sus aguas ostentaban un verde transparente, á trechos bordado con borbotones de espuma blanquísima. En los cinco botes que surcaban majestuosamente las aguas se destacaban sobre un cielo pálido algunas mujeres, que trazaban una línea blanca sobre el fondo negro de los médicos vestidos de oscuro traje.

A lo largo del mar se ven numerosos pueblecitos, blancos como la misma pureza. El espectáculo es bellissimo.

Un almuerzo nos esperaba en Elseneur, en el real castillo de Kronborg. Dos mil personas hemos de hacer honor á este inmenso lunch. Difícil era renovar el milagro de los panes y los peces; mas, á fuerza de buena voluntad y después de consolar á los más impacientes, los organizadores dejaron satisfechos á todos, incluso al presidente del Congreso.

El regreso se hizo por tierra, á las cuatro de la tarde, en el ferrocarril de Elseneur á Copenhague.

La multitud se abalanzó á los vagones, y, en medio de la mayor confusión, los médicos se colocaron como pudieron y llegaron felizmente á la ciudad, llevando en su alma un gratisimo recuerdo de la poética excursión.

Copenhague 15 de Agosto de 1884.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,66; mínima, 704,78; temperatura máxima, 37°,1; mínima, 13°,3. Vientos dominantes, SO., S. y O.

Las fiebres gástricas y gástrico-catarrales, las catarrales con manifestaciones intestinales hipercrónicas, los catarros gástricos por indigestión, las enteritis y entero-colitis y los flujos hemorroidales han sido los padecimientos más frecuentes en la última semana. También se han presentado con alguna frecuencia las amigdalitis y las erisipelas faciales. En los niños sigue siendo frecuente la coqueluche y el sarampión.

EL CÓLERA

ESTADÍSTICA PROBABLE DE DEFUNCIONES POR EL CÓLERA SEGUN LOS TELEGRAMAS OFICIALES

POBLACIONES	DIAS					
	15	16	17	18	19	20
Marsella	14	8	16	14	9	12
Tolon	4	2	8	7	8	3
Arlés	1	»	4	6	2	4
Perpignan	6	2	2	»	2	6
Carcassonne	»	3	»	4	»	2
Cette	6	4	6	2	7	2

Sigue la epidemia aproximadamente en el mismo estado

que indicábamos en nuestro número anterior: la cifra media diaria de defunciones entre los diferentes pueblos del Pirineo es de 40 á 45.

En Italia, en las provincias de Parma, Turin, Massa, Bergamo, Campobasso, etc., da un total de 15 á 20 defunciones.

CRÓNICA

Un medio de vencer el espasmo de la uretra.— Con objeto de reconocer, dice M. Diday, si lo que impide la entrada de la sonda en la uretra es una verdadera estrechez del conducto ó simplemente un espasmo, me valgo de un medio infalible. Cuando la sonda ha llegado á la parte más estreñida, repentinamente le hago al paciente la siguiente pregunta: ¿Cuánto tiempo hace que tuvo Ud. conexión con una mujer?

Si lo que impide el paso de la sonda es un simple espasmo, éste cede y la sonda atraviesa el conducto.

La Cirugía entre los zulús.— No deja de tener gracia lo siguiente que dice un periódico americano:

El tratamiento de las fracturas por los zulús es muy sencillo y recomendable por su éxito.

Cuando uno de los naturales se rompe una pierna, hacen un hoyo en la tierra y allí se introduce el miembro: una vez adaptadas las partes se vuelve á echar tierra encima, y así queda sujeta la extremidad dañada. Mas como el individuo no se puede mover de allí, los amigos y deudos construyen en derredor de su cuerpo una cabañita, y allí se quedan hasta que se juzga coaptada la rotura.

Tiene este procedimiento la ventaja de proporcionar cura antiséptica — la tierra — sin que cueste nada. Pero, sobre todo, la solidez del apósito. El aspecto que presenta el paisaje á los pocos días de una batalla es pintoresco en extremo. Allí y allá cabañitas, y dentro, conservados como en nuestros invernaderos, hombres sembrados por una extremidad.

Aplicaciones terapéuticas del oxígeno.— Nuestro distinguido y laborioso amigo el Dr. J. Vidal Solares ha aumentado con un nuevo folleto el rico capital de sus producciones literarias. Se titula el que acaba de dar á luz como se encabeza en esta crónica, y es un trabajo que merece leerse y revela la grande ilustración del distinguido ginecólogo catalán.

Trop de zele.— Un estimable colega, en su entusiasmo cuarentenófilo (por el cual no le censuraremos), al saber que las autoridades de Ginebra han desechado por inútiles en aquella ciudad las medidas preventivas, llega á decir que sería «gracioso que el mejor día les llevase el cólera uno de esos barcos». ¡ Hombre, por Dios! ¿Dónde está la Geografía?

Reforma del reglamento de forenses.— Se habla con insistencia de un nuevo reglamento de médicos forenses, en el cual esperamos que, siquiera por el Ministerio de que ha de emanar, ó por ser de justicia lo que deseamos, se procurará que los laboriosos profesores, que en casi toda España desempeñan gratuitamente tan delicados cargos, sean decorosa y equitativamente retribuidos.

Estudio del cólera.— En un folleto de 36 páginas acaban de publicarse las lecciones que acerca del cólera dió el Sr. Cortezo en el Hospital de la Princesa el año 1879, seguidas de unas instrucciones familiares preventivas para el caso triste y no probable de que la epidemia cólerica se presentase en nuestro país.

Graves peligros.— Ha sido llevado á los tribunales en Inglaterra un boticario por haber vendido un *jarabe para la dentición*, que ha ocasionado la muerte de algunos niños; el profesor ha sido sentenciado, y se ha dirigido una nota á la Cancillería llamando la atención sobre los *graves peligros* á que puede dar origen la venta de esos medicamentos secretos que se llaman *específicos*.

Como en nuestro país son letra muerta las Ordenanzas de Farmacia, llamamos la atención de nuestros lectores para que no se dejen engañar por tantos y tan inútiles específicos como se anuncian en los periódicos y se expenden en las farmacias, los cuales, el menor mal que pueden producir es no surtir efecto alguno.

Buena palinodia.— En un lugar de provincias ha comen zado á publicarse un periódico de Medicina, que se dice defensor de la dosimetría, y que debiera decirse, al parecer, acusador de los compañeros. Parece hidrófobo: cada vez que se ocupa de sus comprofesores los médicos y los boticarios, es para soltarles tres ó cuatro ladridos y un mordisco con inoculación.

Verdad es que con el mismo desahogo les aplica despues una cataplasma: pero ¡qué cataplasmas! Hé aquí un párrafo del artículo de desagrazios que el director destina á un señor que debió ser acometido en su número anterior: habla el director y dice:

«La ligereza con que escribo, de una parte; de otra la debilidad de mi carácter, el encono y prevención que hacia él me habían hecho tomar por la cuestión de la operación del trépano y su informe sobre la tristemente célebre monomanía operatoria, habían excitado de tal manera, digo, mi sistema nervioso, que mi pluma, ligera en demasia, puesta al servicio de una imaginación entónces calenturienta, y cogiendo por delante á mi siempre querido y antiguo amigo, modestísimo profesor D. Francisco Bautista, le descargaba senda nube de injurias y calumnias, sin meditar lo mucho que podía perjudicar á quien, como él, ostenta orgulloso el dictado de hombre de bien y tiene adquirido renombre en su profesión tras incesante y noble lucha, tanto en el orden profesional como en el político y privado ó moral.

«Claro es que, al averiguar que el Sr. Bautista no me ha faltado nunca, como de boca propia lo he oído, lógicamente se comprende que yo, al conducirme tan ligero y tan duramente con él, faltaba á todos los deberes de cortesía, amistad, compañerismo y hasta de sociabilidad».

En este número la emprende con otros compañeros, á quienes sin duda pedirá luégo también mil perdones.

¡Y así va haciendo el colega su campaña dosimétrica!

Efectos del miedo.— Leemos en un periódico el siguiente horrible episodio, que se dice ha ocurrido en una de las pequeñas poblaciones invadidas actualmente por el cólera:

Dos sepultureros improvisados, llevan al cementerio á dos supuestos muertos, y, al llegar cerca de la fosa, uno de aquéllos cree notar que uno de los cadáveres se mueve. «¡Si los frotáramos un poco todavía!» dice á su compañero; y, en efecto, los frotan y los muertos vuelven á la vida, y lo que es más prodigioso, se han curado.

La cremación en Inglaterra.— En el Parlamento inglés se ha promovido un debate acerca de la cremación, que, á pesar de la oposición manifiesta de los ministros, obtuvo 76 votos. El Municipio de Londres, reconociendo los graves inconvenientes que tiene la inhumación, se ha mostrado también partidario de la cremación, que se efectúa ya en el Crematorio de Woking.

Aguas minerales de Francia.— Según la estadística publicada por el Ministerio de Fomento de la vecina República, hay en ella 4.027 fuentes minerales explotadas, de las cuales 349 son sulfurosas, 357 alcalinas, 436 ferruginosas y 245 salinas: 386 de estas aguas son frías (inferiores á 45°), y 641 termales (superiores á 45°).

Los departamentos que tienen mayor número de aguas explotadas son: Puy-de-Dôme, 94; Ardèche, 77; Vosgos, 76; Ariège y Pirineos Orientales, 69; Altos Pirineos, 64 (á los cuales concurren, el año 1883, 44.476 enfermos).

En España, las fuentes minerales se aproximan mucho á 2.000 (4.936 según el *Anuario oficial* último), de las cuales 349 tienen más de 25° de temperatura, y 4.617 menos de 25. Las sulfurosas son 575, las cloruradas 465, las bicarbonatadas 458, las sulfatadas 425, las ferruginosas 771, las azoadas 7, y quedan sin clasificar 435.

Congreso de Cirujanos de Lengua francesa.— La Sociedad de Cirugía de París ha dedicado una larga sesión á estudiar si sería ó no útil tomar la iniciativa de un Congreso de Cirujanos de Lengua francesa. El Sr. Pozzi, encargado de informar sobre este asunto, demostró la utilidad de crear al lado del Centro germánico, que tanto trabaja para absorberlo todo, un foco científico formado por la Francia y los países en que se hable francés, cuyos elementos, algo diseminados hoy, se reunirían y concentrarían fácilmente. La Sociedad aceptó en principio la idea del Congreso de Cirujanos.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
de MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

Ergotinina. — Antihemorragico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardiaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe y demas preparaciones.*

Oxigeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y como eficaz auxiliar de los ferruginos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo*, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50 pesetas.**

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

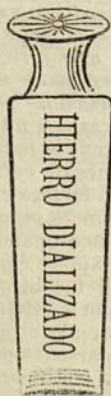
— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓISIS
ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO

FARMACIA
de ORTEGA
Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.
frasco



VINO DE PEPTONA
PEPTONA DE CARNE
(carne de vaca digerida artificialmente)
PEPTONA DE LECHE
(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las *valencencias* de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona
Vino de Peptona y hierro
Chocolate de Peptona
Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curacion de las enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vias urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferrocarril de Andalucía, á diez horas de Madrid. Carruajes, fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural es un refresco tónico mezclada con limon ó naranja azucarada.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Direccion, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

SOCIEDAD DE HIGIENE PÚBLICA

A. MEDINA Y COMPAÑIA

PRESERVATIVO CONTRA EL CÓLERA

Desinfectante poderoso, único en su clase, para destruir los organismos que ocasiona el cólera, la viruela, el tifus, el garrotillo, la escarlatina, el sarampion, la fiebre amarilla y tantas otras enfermedades contagiosas, sin atacar las vias respiratorias de los sujetos sanos o enfermos que lo respiran, ni destruir el color de las telas y demas objetos de las habitaciones que se desinfectan. Su eficacia y ventajas sobre todos los demas están demostradas por multitud de experimentos de que certifican la Facultad de Medicina de esta Corte, el Hospital Militar, la Direccion de Beneficencia y Sanidad, etc., etc.

Precio. — La caja con dos frascos para la desinfeccion de un volumen de aire de 4.000 metros cúbicos, **ocho pesetas.** Caja conteniendo cuádruple cantidad de desinfectante, **treinta pesetas.** — Pídanse prospectos detallados á la Gerencia de la Sociedad, A. Medina y Compañia, Serrano, 36, farmacia.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMOSFERA.

Baños de vapor medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofúlicas, sífilis y herpéticas, etc.

Pulverizaciones. Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.
Montera, 5, segundo.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO.
OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT.
DIVERSAS CARIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION
Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA.
ESCRÓFULAS. — TÍSID.

Esta preparacion reemplaza con visibles ventajas a los demas fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo a los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos a la constitucion del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

AL POR MAYOR

Farmacia Genové, Rambla, frente al Liceo, Barcelona, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*.

En la Habana, farmacia de Santa Rita, calle Mercaderes, núm. 48.

Herpes y escrúfulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitacion por diátesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuacion, encanijamiento, se cura infaliblemente con el JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO: frasco, 4 pesetas, y de nogal iodado feruginoso, 5 pesetas. Pomada de nogal iodado para infartos,

erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 40 reales. Gargarismo de nogal iodado para las afecciones de garganta y boca por irritacion, corrosion, ulceracion, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Ponteños, 6. Madrid.

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aun en laagonia; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan: les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, transformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 42 reales caja, y se remite por 44 desde Madrid, Ponteños, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el Jarabe de la denticion de Izquierdo, para el sistema de frotacion de las encias, 8 reales frasco, y se remite por 42 reales.

Las calenturas

cuartanas, tercianas y cuotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las *pildoras febrifugo infalibles* de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las benignas, 42 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

AGUAS

BICARBONATADAS-CÁLCICAS NITROGENADAS
DE ARLANZON (provincia de Búrgos)

útiles para combatir las gastralgias, dispepsias, pírosis, catarrhos gastro-intestinales, infartos hepáticos y esplénicos, catarrhos irritativos de los órganos génito-urinarios, tanto del hombre como de la mujer, leucorreas, amenorreas y dismenorreas, litiasis úrica y algunas dermatosis secas acompañadas de gran prurito.

La considerable cantidad de ázoe ó nitrógeno que contienen estas aguas hace que estén muy especialmente recomendadas para combatir las afecciones de carácter catarral é irritativo que tengan asiento en la laringe y en los bronquios, y en las *pneumonías crónicas* é infartos pulmonares.

En este balneario, inaugurado este año, encontrará el enfermo cuantos medios hidro-terápicos conoce la ciencia moderna, así como en la fonda del Establecimiento comodas elegantes habitaciones y un buen servicio de mesa, á precios sumamente económicos; hay ademas otras fondas y casas de huéspedes donde pueden hospedarse las personas de más casa fortuna. El viaje se efectúa por ferrocarril hasta la estación de Búrgos, y desde esta poblacion al Establecimiento en cómodos carruajes en combinacion con todos los trenes en cuyo trayecto emplean hora y media.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Setiembre,

SULFATO DE QUININA DULCE

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

Tres premios académicos. Medalla de plata en 1882

Especialidad seria dedicada a los médicos. El que la ensaya la acepta con entusiasmo. El más fino paladar no descubre el medicamento, pero sus efectos son bien marcados. Muchos testimonios espontáneos de médicos distinguidos; 5 centigramos de sulfato quínico por papel ó por pastilla napolitana. 2 pesetas caja y 35 céntimos papel ó pastilla, en las principales farmacias.

Remesas por correo. — Muestras gráti a los médicos

Para muestras, prospectos detallados y pedidos por mayor, dirigirse al Dr. R. Santoyo, en Linares (Jaén).

AGENCIA MÉDICO-FARMACÉUTICA

Continúa esta Agencia, bajo la dirección del profesor de Medicina D. Leon Ibañez, gestionando y evacuando toda clase de negocios y encargos que en esta Corte se le confían referentes a las clases médico-farmacéuticas de provincias, con el celo, actividad y economía que tiene acreditado, y como cuestión de actualidad se ocupará, especialmente ahora, de las matriculas para el próximo curso de 84 a 85, y rehabilitación de las mismas, bien del finado curso ó de los años anteriores, para lo cual los interesados que gusten remitirán con la debida anticipación los documentos necesarios y el importe (en libranza) de los derechos para pago de la matrícula y demas de las asignaturas que deseen cursar, y cinco pesetas más por la agencia.

La correspondencia, indicando la provincia (con dos sellos para contestar), al director, calle de la Abada, 23, segundo.

VACANTES

Vacante, por renuncia del que la desempeñaba, la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 2.200 pesetas, se anuncia al público, para que los aspirantes a ella presenten sus solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento dentro del término de treinta días, contados desde la inserción de este edicto en el *Boletín Oficial* de esta provincia, acompañando nota detallada de sus méritos y servicios.

Ossa de Montiel (Ciudad-Real) 41 de Agosto de 1884.

—Por destitución del titular se encuentra vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa, dotada con 1.000 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y casos de oficio que se originen, siendo de cuenta del facultativo las iguales de todos los demas vecinos de la localidad; cuya vacante se anuncia por término de treinta días, que principiarán a contarse desde esta fecha, y en el cual, los que deseen obtenerla, presentarán sus solicitudes debidamente justificadas.

Borge 14 de Agosto de 1884.

—La de médico-cirujano de Olocau (Valencia); dotación 250 pesetas. Hasta el 4 de Septiembre.

—La de id. id. de Alpera (Albacete); dotación 998 pesetas. Hasta el 19 de Septiembre.

—La de id. id. de Salvacañete (Cuenca); dotación 450 pesetas. Hasta el 17 de Septiembre.

—La de id. id. de Torreperojil (Jaén); dotación 990 pesetas. Hasta el 15 de Septiembre.

—El partido de médico-cirujano de Villanueva Valdegovia, en la provincia de Alava, que le componen seis pueblos, con 460 vecinos próximamente, consistente su dotación en 350 pesetas, por el servicio de la titular, con más 150 fanegas de trigo que le retribuyen las familias acomodadas. Los aspirantes presentarán sus solicitudes en el término de veinte días.

Villanueva Valdegovia, 18 de Agosto de 1884.

—Dos plazas de médico-cirujano titular de este distrito municipal, que se hallan vacantes, dotadas cada una con el sueldo anual de 750 pesetas; los aspirantes a dichas plazas dirigirán sus solicitudes en el término de treinta días, acompañando copia del título y demas antecedentes de sus méritos y servicios, sin cuyo requisito no se dará curso a la instancia.

Alcaraz (Albacete) 13 de Agosto de 1884.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

FOR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administración y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

ESTUDIO

acerca del

CÓLERA MORBO ASIÁTICO

SEGUIDO DE

ALGUNAS INSTRUCCIONES FAMILIARES

RELATIVAS A SU PRESERVACION

por

CARLOS MARÍA CORTEZO

PRECIO: 4 REALES

Los pedidos a D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN ESTA ADMINISTRACION

LEYDEN Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal. — Version española del Dr. M. Carreras Sanchis. — Consta de dos tomos de 700 páginas. — Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

NELATON Elementos de Patología quirúrgica. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados. — Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y sesenta en provincias.

PICOT Los grandes procesos morbosos (Lecciones de Patología general). — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto. — También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, a peseta en toda España. — Precio: treinta y dos pesetas en Madrid y treinta y cuatro en provincias.

SIMPSON Clínica de Obstetricia y Ginecología, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: once pesetas en Madrid y doce en provincias.

CAZEAX Tratado teórico y práctico de Obstetricia. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1876. — Catorce pesetas.

TROUSSEAU Y PIDOUX Tratado de Terapéutica y Materia médica. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1877. — Veinticuatro pesetas.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las expresadas obras recibirán como regalo su encuadernación.

Los pedidos a D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.

OBRAS PUBLICADAS
POR EL
COSMOS EDITORIAL
MONTERA, NÚM. 21, MADRID

	Ptas. Cts.
<i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> , por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. — Dos tomos en 4.º de más de 1.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 24 láminas cromo-litografiadas.	26,00
<i>La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burguismo</i> , por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia.	3,00
<i>Formulario terapéutico para uso de los prácticos</i> , por el Dr. Fonssagrives, traduccion de D. Hipólito Carilla, licenciado en Medicina y Cirugia. Un tomo de 300 páginas con grabados intercalados en el texto.	5,00
<i>El Onanismo en el hombre</i> , por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugia.	3,00
<i>El Onanismo en la mujer</i> (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina.	2,50
<i>La Espermatoreia</i> , tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina.	2,50
<i>Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer</i> , por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco.	4,00
<i>Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatias agudas</i> , por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona).	2,00
<i>Tratado de las enfermedades del estómago</i> , por Victor Audhoui, version española de D. H. Carilla, licenciado en Medicina y Cirugia.	2,50
Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos a esta Administracion directamente.	

TRATADO DE MATERIA MEDICA

POR EL
DR. J. B. FONSSAGRIVES
traducida, anotada y precedida de una introduccion terapéutica, por
D. FRANCISCO JAVIER DE CASTRO
CUADERNO PRIMERO

Esta obra, que formará dos tomos de más de 600 páginas cada uno, y adornada con más de 300 grabados y una introduccion del traductor, se publica por cuadernos mensuales de 208 páginas, al precio de 3 pesetas 50 céntimos.

Puntos de venta: En casa del editor, «Cosmos editorial», Monterá, 21.

Los señores suscritores a este periódico podrán adquirirla con el descuento de 15 por 100, haciendo los pedidos a esta Administracion.

TRATAMIENTO

DEL

CÓLERA MORBO

Leccion dada en la Facultad de Medicina de París

POR EL

DOCTOR JORGE HAYEM

catedrático de Terapéutica de la misma

VERSION ESPAÑOLA POR

UN DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA

Véndese, al precio de 50 céntimos de peseta, en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, y en la de D. M. Carreras Sanchez, Cervantes, 22, Madrid.

PUNTOS SOBRE EL CONTAGIO DE LA TISIS PULMONAR, por el doctor L. Corral y Maestre.—De venta en las principales librerías al precio de tres pesetas.

MONOGRAFIA DE LAS AGUAS Y BAÑOS MINERALES DE Ledesma, por el doctor A. Garcia Lopez, médico-director del establecimiento.—Madrid 1884.—Se vende al precio de cuatro pesetas en las principales librerías.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edicion francesa y considerablemente aumentado por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia Municipal y del Registro Civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripcion; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá a 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 9.º y 10 al precio de 2 pesetas cada uno.

Puntos de suscripcion. — En esta Administracion.

Manual del Oftalmoscopio, por el Dr. E. Landolt, vertido al castellano por el Dr. A. de la Peña, antiguo ayudante del Dr. Wecker, director de «La Oftalmología práctica», director del hospital de la Concepcion y jefe de la seccion de Oftalmología, etc. Con 17 figuras en el texto. Esta obra se halla de venta al precio de tres pesetas en las principales librerías. Los pedidos a D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º, Madrid.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSAICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 44 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales a la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, constan de dos tomos de 4.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española. — Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

CAZEAUX. — Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8